

**“Trenzando historias y nuevos sentidos” Intervención Psicosocial en mujeres
campesinas para la construcción social desde el género.**

María Fernanda Berbesi Jaimes

Asesora

Ginny Roció Luna

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH.

Maestría en Psicología Comunitaria

2023

Dedicatoria

Este proyecto se lo dedico a mi esposo, Omar David Roldan pues con su valiosa presencia a lo largo de estos años; y su fe en mí, me impulso a continuar cada día para sacar mi mejor versión ante este camino. A mi hija María Paula, por ser el motivo por el cual quiero dejar la versión de mi en el paso por este mundo terrenal. A mis padres y herman@s porque con su cariño me han enseñado mis más grandes lecciones de vida. Finalmente, le dedico este proyecto a ASMURP, y sus mujeres rurales por permitirnos reconocer su tesón para enfrentar la vida y los retos que antepone el campo; pues con ello hicieron posible este trabajo y por medio de sus relatos permitieron tejer en mí, semillas de compromiso y amor por el territorio campesino.

Agradecimientos

Primero que todo agradezco a Dios por darme la sabiduría necesaria y no desfallecer en las diferentes pruebas que vencí.

A mi asesora de tesis la Dra. Ginny Roció Luna porque me compartió los mejores conocimientos del mundo campesino, desde que inicie mis estudios de Pregrado, he podido compartir con ella como docente y me ha inspirado a lograr cada uno de mis objetivos personales y profesionales.

Gracias a la vida por poner personas como ella en mi camino.

Agradezco a la UNAD quien me ha permitido lograr mis objetivos “es la universidad que permite cumplir sueños”.

Resumen

En el marco de los Centros de Acompañamiento en Salud Mental Comunitaria de la (UNAD) – CASMCUNAD, se propone un ejercicio de acompañamiento psicosocial para fortalecer redes de apoyo. Esta propuesta se desarrolla con las mujeres campesinas del municipio de Pamplona (NDS), que forman parte de asociaciones campesinas; se toman como escenario propicio en donde las dinámicas de interacción y relacionamiento entorno a un objetivo. En el ámbito de la intervención social, las organizaciones comunitarias constituyen un contexto básico de participación ciudadana a través del cual los individuos toman decisiones en las instituciones, programas y contextos que les afectan (Héller, Price, Reinharz, Riger & Wandersman, 1984). La ONU (2002) enfatiza el papel de la participación social como generadora de capital social y desarrollo comunitario y señala su importancia entre las características sociopolíticas y culturales de los contextos que favorecen la integración comunitaria y el bienestar social. A partir de estos supuestos, se plantea una estrategia de acción participativa, con enfoque narrativo y de género, para el fortalecimiento de capacidades de las mujeres campesinas, cumpliendo con los siguientes propósitos; a) el reconocimiento de sí mismas en sus dimensiones cognitiva, afectiva, relacional y corporal; b) la (re)significación del ser mujer campesina, como apuesta en la construcción de su identidad, y c) la concienciación sobre los factores interseccionales que afectan su desarrollo, así como el reconocimiento de recursos propios y del contexto para superar dichos factores. Esta experiencia, permitió evidenciar la importancia de hacer explícitas las narrativas de las mujeres campesinas, que, en espacios de conversación y uso de lenguajes simbólicos, permiten evidenciar los imaginarios que tienen de sí mismas, tanto como las atribuciones que la sociedad hace de su ser y de su labor.

Palabras clave: Sentido de comunidad, género y ruralidad, Identidad

Abstract

Within the framework of the Community Mental Health Accompaniment Centers of the (UNAD) - CASMCUNAD, a psychosocial accompaniment exercise is proposed to strengthen support networks. This proposal is developed with peasant women from the municipality of Pamplona (NDS), who are part of peasant associations; they are taken as a propitious scenario where the dynamics of interaction and relationship around an objective. In the field of social intervention, community organizations constitute a basic context of citizen participation through which individuals make decisions in the institutions, programs and contexts that free them (Héller, Price, Reinhartz, Riger & Wandersman, 1984). The UN (2002) emphasizes the role of social participation as a generator of social capital and community development and points out its importance among the sociopolitical and cultural characteristics of the contexts that favor community integration and social well-being. Based on these assumptions, a participatory action strategy is developed, with a narrative and gender approach, to strengthen the capacities of rural women, fulfilling the following purposes; a) self-recognition in its cognitive, affective, relational and corporal dimensions; b) the(re)signification of being a peasant woman, as a commitment to the construction of her identity, and c) awareness of the intersectional factors that will arise from her development, as well as the recognition of her own resources and the context to overcome these factors. This experience, has made it possible to demonstrate the importance of clearing the narratives of peasant women, who, in spaces for conversation and use of symbolic languages, make it possible to demonstrate the imaginaries they have of themselves, as well as the attributions that society makes of its being and its work.

Keywords: Sense of community, gender and rurality, social identity, peasant woman

Tabla de contenido

Introducción	12
Identificación del Trabajo de Grado	13
Opción de Trabajo de grado	13
Título	13
Planteamiento del problema	14
Objetivos.....	18
Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos	18
Justificación	19
Marco referencial	22
Antecedentes internacionales.....	22
Antecedentes nacionales.....	24
Antecedentes regionales	26
Marco Teórico	28
La investigación como proceso de intervención social.....	28
La Mujer Rural	32
Marco Conceptual.....	36
Lo Femenino	36
Conceptos Basados en Género y Ruralidad	37
Referentes para la Construcción de lo Femenino	38
Aproximaciones Metodológicas	42
Población y Contexto	43

Resultados.....	51
El campo de los hechos	58
Lo territorial y lo femenino	58
Motivaciones e intenciones	58
Momento cierre: Procesos de sororidad para crear mayor empatía entre mujeres rurales	65
Discusión	68
Identificación de factores de aislamiento de la mujer rural.....	68
Consolidación de los vínculos afectivos entre la mujer rural.....	70
Conclusiones.....	72
Recomendaciones	74
Referencias Bibliográficas.....	75

Lista de Tablas

Tabla 1 *Análisis de las narrativas del taller 2*.....58

Tabla 2 *Análisis de la relación cuerpo – territorio*.....64

Lista de figuras

Figura 1	<i>Árbol problema vereda Monte adentro</i>	14
Figura 2	<i>Camino Vereda Monte adentro</i>	44
Figura 3	<i>Cultivo de Fresa (ASMURP) Vereda Monte adentro</i>	45
Figura 4	<i>Diseño del Proyecto Aplicado</i>	46
Figura 5	<i>Conversatorio Comunitario</i>	49
Figura 6	<i>Metaplan Identidad Mujer Rural</i>	52
Figura 7	<i>Encuentro de sensibilización</i>	52
Figura 8	<i>Identificación de ideas de fuerza</i>	53
Figura 9	<i>Taller Telaraña</i>	55
Figura 10	<i>Tejiendo historias</i>	55
Figura 11	<i>Mi yo interior y mi territorio</i>	56
Figura 12	<i>Modelo de análisis de narrativas</i>	57
Figura 13	<i>Cartografía #1</i>	61
Figura 14	<i>Cartografía#2</i>	62
Figura 15	<i>Cartografía #3</i>	63
Figura 16	<i>Reconstruyendo Territorio</i>	66
Figura 17	<i>Lo que transmitimos</i>	69
Figura 18	<i>La mujer y su relación con el territorio</i>	71

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Consentimiento informado</i>	79
Apéndice B <i>Link Memoria</i>	81
Anexo C <i>Declaración de derechos de propiedad intelectual</i>	82
Apéndice D <i>Formato de asistencia a talleres</i>	85
Apéndice E <i>Formato Asistencia Actividades</i>	86

Introducción

Este proyecto aplicado denominado “Trenzando historias y nuevos sentidos, una intervención psicosocial en mujeres campesinas para la construcción social desde el género”, se realiza desde una Investigación de Acción Participativa (IAP) que permite desarrollar un ejercicio de acompañamiento a las mujeres campesinas de la vereda Monte adentro del municipio de Pamplona, Norte de Santander, quienes forman parte de algunas asociaciones campesinas para fortalecer sus redes de apoyo.

Por esta razón, se tiene como objetivo general fortalecer la identidad de la mujer campesina, a partir de una propuesta de acompañamiento psicosocial con enfoque narrativo, estableciendo los escenarios de reconocimiento o identificación de los factores de aislamiento de la mujer rural, la consolidación de los vínculos afectivos y los procesos de sororidad.

Se tuvo como base la revisión bibliográfica de estudios, artículos y trabajos de grado relacionados con las temáticas de ruralidad, mujeres campesinas, enfoque psicosocial y de género, que permitieron la construcción del marco referencial y el teórico. Además, conceptos como femenino, ecofeminismo, mujer rural, intervención social, conceptos basados en género ruralidad y los referentes para la construcción de lo femenino.

El siguiente apartado corresponde a la metodología en la que se evidencia la experiencia de investigación con las mujeres campesinas, quienes, por medio de los talleres y las actividades de autorretrato y cartografía corporal, permiten generar una perspectiva de género que es transversal para el desarrollo del trabajo comunitario.

Y se finaliza con la presentación de los resultados del proceso de acompañamiento y reflexiones importantes para la continuidad del trabajo con la mujer rural.

Identificación del Trabajo de Grado

Opción de Trabajo de grado

Proyecto Aplicado.

Título

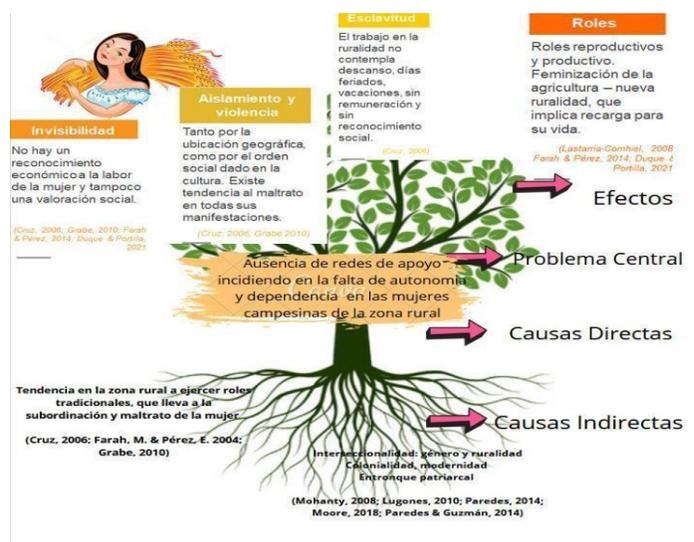
“Trenzando historias y nuevos sentidos”, intervención Psicosocial en mujeres campesinas para la construcción social desde el género.

Planteamiento del Problema

Este proyecto aplicado se desarrolla teniendo como base una metodología IA (Investigación Acción), que de acuerdo con Balcázar (2003) se considera como un proceso en el que los miembros de grupos oprimidos de la sociedad recaudan y analizan la información para trabajar sobre sus problemas o inconvenientes encaminados a encontrar su solución. Por esta razón, se reconoce dentro de un ambiente de opresión que refleja las posiciones ideológicas y aquellas políticas que favorecen a los grupos minoritarios o que experimentan esas condiciones en las que existe una dominación y en las que sufren las consecuencias de la privación, discriminación, exclusión, explotación y su subordinación o resistencia.

Figura 1

Árbol problema vereda Monte adentro.



Nota. Autor

En la figura 1, se referencia la ausencia de redes de apoyo incidiendo en la falta de autonomía y dependencia en las mujeres campesinas en la zona rural. Por lo tanto, el estudio elaborado desde esta metodología se centra en generar acciones para transformar la realidad

social de las mujeres campesinas desde una propuesta de acompañamiento psicosocial comunitario en el que se puedan reconocer o identificar algunos factores que generan su aislamiento. Desde este punto de vista, se plantea una posición con valor práctico y aplicado dentro de la investigación-acción con esta comunidad.

Esto porque se considera fundamental profundizar a través de la investigación en el fortalecimiento y el análisis crítico en el campo de la psicología, y el abordaje del discurso feminista que busca visibilizar las jerarquías de poder y del saber en el que se construyen las relaciones sociales y culturales, entre otras. De acuerdo con Reyes, et al (2017), es necesario comprender que esas dinámicas traspasan la producción del conocimiento en las que se jerarquizan y clasifican las experiencias y los saberes de los diversos grupos sociales desde una lógica colonial y se abordan las problemáticas y las carencias que permiten contextualizar las sociedades contemporáneas.

De allí la necesidad de que a partir de una visión integradora de la práctica social, como plantea Jara (2012), se de la discusión respecto a las formas de producción de conocimiento (la epistemología), asimismo el señalamiento sobre la categoría de género sostenida desde el movimiento feminista que es el eje de la implementación de la crítica social, la distorsión del orden predeterminado por las fuerzas patriarcales y la transformación social, puntos que también son claves para la praxis de la psicología social comunitaria.

Muñoz (2021) señala que, desde las ciencias sociales, se han hecho en Colombia diversos trabajos de investigación sobre los campesinos, en donde los autores abordan ese contexto desde su relación con las dinámicas ancestrales y su transición hacia la modernización. De igual manera, como sujetos que transforman su realidad y producen acontecimientos históricos.

No obstante, continua Muñoz (2021), las investigaciones sobre las mujeres campesinas

son recientes y surgen desde la necesidad de comprender las dinámicas de habitar el campo siendo mujer, ya que “son parte de contextos de incertidumbre a razón del poco apoyo estatal y social, también por las difíciles condiciones de desigualdad, exclusión, discriminación; pero además la estructura de la cultura patriarcal donde se ven inmersas” (p.4).

Debido a ese entorno tan complejo para los campesinos, se originaron diferentes representaciones de la organización social en el contexto colombiano, en las que también estaban presentes las mujeres desde diferentes roles y posiciones. En términos políticos, las expresiones son diversas y corresponden al medio específico del campesino, con códigos de identidad, como la etnicidad, la racialización y las condiciones sociales, entre otras.

Las mujeres rurales se encuentran en un ambiente de movilización política, pero son invisibilizadas debido a las expresiones de género existentes. Se dice que

una de ellas tiene que ver con la división sexual del trabajo, generada por las dinámicas de acumulación y producción, en donde se crea una asociación de lo masculino con la esfera política, la inteligencia, el trabajo y la fuerza; y lo femenino con el cuidado, la responsabilidad de la crianza, la docilidad, lo doméstico y la sumisión (Muñoz, 2021, p. 5).

De acuerdo con esto, se establece una posición de acuerdo al género y al rol que se asumen en los trabajos de producción y reproducción, en donde las mujeres al no ser generadoras de capital, son desvalorizadas, convirtiéndose en sujetos dependientes económicamente, así como de desempeñar un rol pasivo, de sacrificio y de obediencia.

Según un informe elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011), las mujeres rurales se hallan en una situación de doble vulnerabilidad en Colombia, en primera instancia por ser mujeres, y en segundo por habitar en el campo. De igual

manera, el DANE (2016), asegura que en los hogares rurales en donde las mujeres son cabeza de familia los índices de pobreza son más altos respecto a aquellos en donde ejercen la jefatura los hombres. Además, ellas poseen tierras con extensiones mucho más pequeñas en relación con las actividades productivas.

Ante esto se considera pertinente abordar las particularidades de habitar el campo desde la construcción histórica y las narrativas de las mujeres campesinas, pues es importante el fortalecimiento de su identidad y su reconocimiento como mujeres que viven en la ruralidad, para visibilizarlas, generarles confianza desde su ser y contribuir a la salud mental comunitaria en el contexto rural.

De allí surge la pregunta: ¿Cómo fortalecer la identidad de la mujer campesina, en un proceso de acompañamiento psicosocial comunitario con enfoque narrativo para las mujeres campesinas?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la identidad de la mujer campesina, mediante el diseño e implementación de una propuesta de acompañamiento psicosocial comunitaria con enfoque narrativo.

Objetivos Específicos

Establecer escenarios de reconocimiento (identificación) de factores de aislamiento de la mujer rural.

Fortalecer y consolidar vínculos afectivos entre la mujer rural.

Fortalecer procesos de sororidad creando mayor empatía entre mujeres rurales.

Justificación

Bajo la sociología de las ausencias de Santos (2018), las mujeres campesinas no suelen ser integradas dentro de las políticas de Estado, generando un “borramiento”, una no existencia de ellas en cuanto a su identidad como campesinas y sujetas que están ubicadas dentro del mismo espacio geográfico, con conocimientos propios, saberes, prácticas y derechos negados desde las mono culturas. También los movimientos feministas han hecho parte de esa segregación al reconocer en tiempo lineal las luchas feministas de occidente, señalando otras formas de luchas femeninas bajo el conocimiento único del saber occidental Hernández (2018).

En esta misma lógica bajo la postura post estructuralista, se busca reconocer las capacidades de las mujeres campesinas como individuales y fomentar sus procesos identitarios. Partimos de la historia de sus luchas y las transformaciones desde lo que para ellas sea significativo, teniendo en cuenta que el ambiente, el territorio, la diversidad y sus formas organizativas hacen parte primordial en su construcción social y que generan discursos frente a las narrativas de su desarrollo propio, que transforman de manera permanente su cultura y cosmovisión, siendo de esta forma, un ejercicio situado que no pretende generalizaciones ni universalismos, pero que a su vez, pretende la construcción de la historia propia con la perspectiva de género.

Para Fine y Weis (2005) la teoría social indica que las redes que conectan las relaciones de las estructuras sociales, así como la vida son esenciales para poder comprender el ritmo diario, las posibilidades del intercambio social y el modo en cómo los individuos toman parte, se transforman dentro de sus relaciones sociales; de esta manera, el trabajo riguroso lo situamos en el análisis de las comunidades, las escuelas y las vidas de las personas, en donde se lleva a cabo un posicionamiento histórico, económico y social que a fin de cuentas es el material con

el cual el contexto de los individuos toma sentido y vale la pena considerar.

Al estar inscrito en la línea de Desarrollo Social y Comunitario, se piensa la construcción del proyecto desde la particularidad de la mujer campesina, pero que no ha tenido el suficiente abordaje frente a lo conceptual desde la perspectiva decolonial, teniendo en cuenta las posibles construcciones identitarias de sí, alrededor del reconocimiento de lo que significa el territorio, la cosmovisión y las formas organizativas propias posibles, bajo las influencias del contexto.

Dentro de las líneas de investigación, surge la emancipación, como una meta de investigación crítica, pues, según Anderson (1989), se debe investigar como meta principal la libertad de las personas desde las voces de dominación y represión como un proceso que aporta a la comunidad en la que se va a trabajar y dar el lugar correspondiente a la mujer campesina; así como cada rol que ejerce en la creación de una identidad y hace parte de la asociación de creadores de la historia y las características de un fenómeno social.

Entre otros aspectos a tener en cuenta están: los procesos de emancipación de la comunidad, sus formas de participación y relación consigo mismos y con su entorno inmediato y ecológico, con el fin de interpretar cómo ubican el desarrollo en pro de sus necesidades, entendido desde la comunidad que tiene su trascendencia lingüística y reconoce porque reconoce lo histórico, cultural y simbólico de las prácticas y saberes propios del lugar, tal y como lo mencionan Torres (2013) y Varea y Zaragocin, (2017). También Ress (2012) menciona que, las luchas gestadas en el territorio permiten reconocer la existencia de estos saberes femeninos por lo que dialogan y se retroalimentan, sin que emerjan de procesos académicos que los validen. Y en esta misma lógica de reconocimiento de saberes locales Escobar (2014) indica que la apropiación efectiva de los territorios o espacios físicos, que se generan a partir de las interacciones con el ecosistema, permiten la transformación social e intercultural, siendo

elemento de unión que aprueba la construcción de comunidad.

Con lo expuesto anteriormente y la inscripción en la línea de Desarrollo Social y Comunitario, se piensa la construcción del proyecto aplicado desde los significados colectivos frente a la identidad de lo femenino para las mujeres campesinas, las prácticas comunitarias, las construcciones sociales, la identificación del territorio y las relaciones establecidas en la dinámica cotidiana de los grupos sociales, acercándose a su comprensión a partir de los elementos que hacen parte del proceso cotidiano, desde un análisis profundo en perspectiva crítica del contexto, donde se posibilitan dichos discursos sociales.

Esto teniendo en cuenta que, en la línea investigativa, se hace un reconocimiento de estas expresiones comunitarias de las que se comprende su accionar e identifica cómo aportan a la construcción de nuevas formas de ver el desarrollo. Para el caso de este trabajo se tendrá en cuenta el recorrido histórico como insumo trascendental para los requerimientos actuales que la sociedad exige, generando análisis sobre las configuraciones de identidad que han sido separadas de la historia contada y dada a conocer por el androcentrismo (Mora 2013); puesto que las transformaciones históricas de resistencia surgen en la base de la sociedad y se repiensen permanentemente en la idea de desarrollo que se promueve en otros escenarios de tipo local.

Uno de los aportes que se pretende dar a la línea de investigación es el reconocimiento a la cosmovisión de la mujer campesina frente a los avances realizados en la conformación de nuevas formas comunitarias, a partir de la organización propia; para ello, se propone abordar la relación de lo femenino y el territorio, desde la comprensión de las características locales en relación a los fenómenos sociales que han marcado la historia y que impactan la vida de mujeres participantes de grupos u organizaciones y colectividades.

Marco Referencial

A continuación, se presentan algunos proyectos de investigación que corresponden a estudios desarrollados de manera previa y que se relacionan en cuanto a la temática y/o metodología abordada en este estudio:

Antecedentes internacionales

El proyecto de investigación “programa de intervención psicosocial comunitaria para mujeres jóvenes que han denunciado violencia de género en la relación de pareja” (Lavayen, 2021), se elaboró en la Universidad Politécnica Salesiana en Quito (Ecuador). Se trata de un trabajo que tiene como objetivo el diseño de un programa de intervención psicosocial y comunitaria dirigido a mujeres entre los 18 a 30 años y que además son víctimas de violencia de género en relaciones de pareja. Esta desarrollado bajo el paradigma Emergente, con un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) y un diseño exploratorio secuencial que permitió describir los hechos.

Para la construcción de los resultados se trianguló la información para detectar los detonantes o generadores de la violencia y elaborar una propuesta para la intervención psicosocial en la que se plantean 7 módulos que inician desde la etapa de emergencia y culmina con el seguimiento y apoyo para alcanzar la inserción social de esas mujeres.

El siguiente proyecto corresponde a la intervención psicosocial y la construcción de las “mujeres víctimas”. Una aproximación desde las experiencias de Quito (Ecuador) y Santiago (Chile), elaborado por Galaz y Guarderas (2017) para la Universidad de Chile. Es un artículo en el que se plantean las prácticas y los discursos resultados de la intervención social a mujeres desde una perspectiva de los derechos ciudadanos.

Para su elaboración, utilizaron la investigación cualitativa, abordando temas como la violencia de género y la inclusión de inmigrantes con el propósito de entender las matrices de comprensión de la intervención con mujeres que las ubica como víctimas. Esta comparación se realiza a partir de la identificación de prácticas y discursos comunes en los dos ambientes en cuanto a la justificación de la realidad de algunos arreglos sociales específicos por los cuales las mujeres se consideran vulnerables para circular, así como los modos de su operación directa.

Se obtuvo dentro de las conclusiones que en las diversas actuaciones sociales llevadas a cabo desde los puntos de atención con las mujeres “pueden inscribirse dos potencias al unísono, que actúan de una manera compleja: tanto la normalización como las resistencias, al mismo tiempo, de profesionales y de usuarias”.

Lo cual implica que en ocasiones se presenta la reproducción de modelos estandarizados y en otras se resistirán, todo depende de las posibilidades que les brinda el contexto, las relaciones, las redes de apoyo, las situaciones personales y las habilidades profesionales.

Por último, se encuentra el trabajo de grado denominado: “Empoderamiento, participación y sentido de comunidad. El caso de las mujeres de Cascallares II (Ferre, 2015) de la Universitat Jaume (España). En él se pretende realizar un diagnóstico descriptivo de la realidad de la comunidad y las mujeres para luego desarrollar un proyecto de intervención psicosocial que incentive la participación comunitaria, el sentimiento de la comunidad y el empoderamiento a través de una metodología de intervención mixta que utilizó instrumentos como: la revisión documental, el trabajo de campo, la observación participante y las entrevistas semiestructuradas. Así mismo, la implementación de cuestionarios ad-hoc.

Durante este proceso se obtuvo como resultado la necesidad de diseñar una propuesta de intervención que se denominó “El taller de la Nona” por un lapso de 6 meses.

Antecedentes nacionales

La investigación “Reflexión, participación y colectividades para la construcción del sentido de juventud rural, sector El Cruce, municipio de Tuta, Boyacá” (Garzón, 2022), se trata de un proceso de intervención que tiene como objetivo realizar una contribución a la construcción colectiva del sentido de “juventud rural”, partiendo de la comprensión del sentido de comunidad a través de metodologías participativas en las que se dialogan sobre las experiencias entre las poblaciones adultas y juveniles de las entidades públicas, en aras de comprender la necesidad de espacios para la participación social comunitaria de los jóvenes para la construcción de las “voluntades colectivas” que les permiten expresarse, crear nuevas maneras de ser, de verse y de permanecer en el territorio.

De este modo, su objetivo general es el de aportar a la construcción del sentido de juventud rural mediante la participación de la comunidad para comprender lo que significa ser joven rural del sector El Cruce. Para esto implementó metodologías participativas, las cuales permitieron desarrollar el diagnóstico y alcanzar la meta planteada.

Otro de los procesos investigativos nacionales que se encuentran, es el proyecto llamado: “Labrando caminos de esperanza: Mujeres rurales como sujetas políticas, estado del arte (Muñoz, 2021). Tiene como objetivo analizar las narrativas sobre mujer rural, que se encuentran en la literatura de las ciencias sociales, donde la han constituido como sujeta política, para ello utilizó como metodología. Se trata de una monografía con una metodología cualitativa e interpretativa, en la que por medio del estado del arte recopila literatura sobre la mujer rural para identificar las diversas maneras en las que se narra a la mujer colombiana como una sujeta política.

Por medio de este análisis de los textos se reconocen las representaciones sociales dentro

de un contexto histórico y social particular, lo cual permite a su vez, comprender los procesos de pensamiento social y de la visión que encarnan las mujeres rurales sobre el mundo. Además de pensar que las investigaciones de los autores, al pertenecer a un contexto histórico y social determinado, poseen representaciones sociales y de género, se trata entonces de “una perspectiva construccionista, que entiende el pensamiento social y el conocimiento generado por medio de la interacción, de los referentes simbólicos, las pautas culturales y las convenciones” (Muñoz, 2021, p. 5).

Se obtiene como una de las conclusiones que todas las narrativas sobre las mujeres rurales constituyen unas “construcciones específicas derivadas de sus contextos, que no tienden al ejercicio histórico de la linealidad, sino a la construcción de sujetas políticas como algo que se configura de manera distinta, según las dinámicas nacionales y las territoriales en las que se ven inmersas”. De igual manera, se evidencia que las mujeres rurales son diversas, y se encuentran encuadradas de acuerdo con su territorio, a las pautas culturales y a una construcción histórica, por tanto:

La dimensión política de la mujer rural, constituye un ejercicio identitario de su subjetividad, de las comunidades a las que pertenecen, de las vivencias específicas, de las peticiones que generan en sus organizaciones, y de diversos elementos que toman en cuenta y que dan sentido a su dimensión política, social y cultural (Muñoz, 2021, p.66).

El siguiente es un proyecto de intervención psicosocial mujeres Morro, elaboración a través del tejido colectivo (Smith, et al 2020). Está orientado al acompañamiento de mujeres de la ciudad de Medellín quienes han sido víctimas algunos tipos de violencias, con el objetivo de fortalecer espacios de apoyo por medio de una perspectiva de género, utilizando como técnicas

Arteterapia y un componente de prevención temprana de los profesionales de EARV (Equipo de Atención y Reparación a Víctimas del conflicto armado) de la alcaldía de Medellín, quienes iniciaron con un proceso de diagnóstico participativo en las que detectaron algunos hechos victimizantes y que fue la base para la creación de la propuesta de intervención, en la que se abordaron temas como el autocuidado, autorreconocimiento de las mujeres para promover en ellas un proceso de transformación desde lo intrapersonal, social y familiar, hasta un cambio de perspectiva a nivel cultural y luego con sus familias.

Las autoras establecen como diseño metodológico un paradigma socio crítico emancipador que parte de una convergencia dialéctica entre lo práctico y lo teórico para posibilitar las transformaciones de lo comunitario.

Antecedentes regionales

Se haya el trabajo desarrollado por Leal y Olaya (2019) denominado “Características psicosociales asociadas a la cultura de pobreza y de prosperidad que presentan las familias inmigrantes venezolanas, asentadas en el área rural del departamento de Norte de Santander”. El objetivo era el de analizar las características asociadas a la cultura de pobreza y de prosperidad que predominan en las familias inmigrantes venezolanas, que tiene como base a nivel teórico por los diferentes postulados direccionados a temáticas relacionadas con el conflicto, los problemas de frontera, en específico la migración, la cultura de pobreza, las familias y finalizando con la colombiana rural y todo lo que a ello concierne, para fomentar en ellas la cultura de prosperidad, que les permite mejorar su calidad de vida y obtener bienestar a nivel mental y físico.

Lo anterior, a través de una metodología mixta, que contó con un análisis previo de los entornos de Toledo y Pamplonita, en donde se seleccionó a una familia inmigrante venezolana de tipo nuclear y que reside en el área rural, a quienes se les aplicó como instrumentos de medición

la observación participante, grupo focal y la prueba psicológica F-CPP para establecer o medir los factores psico-socioeconómicos y culturas de pobreza y prosperidad en Pamplona.

Durante este proceso se obtuvo como resultado que las familias inmigrantes tienen actitudes psicosociales que denotan que viven en cultura de prosperidad; de igual manera se generaron “estrategias psicoeducativas integradas en una cartilla que contiene material pedagógico psicoeducativo con actividades y ejercicios prácticos que fomenten actitudes y ejercicios prácticos que permitan fomentar actitudes de prosperidad como el pensamiento y la actitud en aras de progresar y mejorar su calidad de vida.

Dentro de los proyectos regionales se encuentra el desarrollado por Sierra y Cetina (2015), que consiste en la formación y participación de la mujer rural en actividades productivas, fue desarrollada en 36 veredas de Pamplona, en el que determinaron que las mujeres campesinas son sometidas, explotadas, estigmatizadas, manipuladas y subestimadas por sus esposos o familiares. Con esta intervención buscaron mejorar las condiciones de vida y que ellas se sientan útiles ante la sociedad haciendo actividades que les faciliten desempeñarse en lo laboral, proponen a las autoridades municipales su inclusión en programas de capacitación, por medio de talleres sobre manipulación de alimentos y procesamiento de lácteos para que se involucren en un rol productivo diferente a la del hogar.

Marco Teórico

La investigación como proceso de intervención social

Peña et al (2019), aseguran que la palabra intervenir proviene del latín interventivo que significa venir entre o interponerse, por esto se relaciona con el concepto de mediación, de intercesión, de ayuda, buenos oficios, apoyo y de cooperación. De acuerdo con Ardoino (1980), no solo se trata de esto, sino que en ocasiones se relaciona con injerencia e intromisión, es decir que de acuerdo a algunos contextos suele tener una intención violenta o correctiva, convirtiéndose en un mecanismo que regula y se asocia con la represión o coerción para mantener el orden establecido (p.13).

De este modo, se aborda a la intervención como una potencia vincular, en la que se establece una relación o vínculo se involucra a la reciprocidad,

La intervención en su potencia de afección no puede pensarse en un solo sentido, se borran el intervenido y el interviniente y aparecen dos sujetos en situación dialógica, con el propósito de borrar el sentido que se da de uno sobre el otro (Ardoino, 1980 p.13).

En ese proceso de comunicación intercultural “nos movemos en la experiencia, la importancia y la construcción de sentido” y es precisamente en este desplazamiento donde radica la iniciativa de participar en las investigaciones.

Asimismo, Saavedra (2015), citando a Ander – Egg (1995), afirma que la intervención social corresponde a un “conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado” (p. 161). Además, se considera como “una actividad profesional que surge como respuesta a la necesidad de analizar y actuar sobre los problemas de las

interacciones personales en sus diferentes contextos sociales” (Colegio de Psicólogos Sociales España, 1984). Por esto su importancia dentro del proceso investigativo, porque su carácter organizado invita a la acción y permite la resolución de los problemas sociales con un propósito de autonomía, participación, integración de las personas con su entorno.

La intervención es una potencia, una potencia vincular. Al hablar entonces de vínculo se entra directamente en el terreno de la reciprocidad, la intervención en su potencia de afección no puede ya pensarse en un solo sentido, se borran el intervenido y el interviniente y aparecen dos sujetos en situación dialógica. Aunque no se niega que siguen existiendo lugares diferenciados de cada uno de los sujetos, pero lo que se trata de borrar es el sentido que se da de uno sobre el otro. La investigación desde y sobre la intervención social permite la identificación y diagnóstico de necesidades de primera mano y también un acercamiento al origen de las mismas, algo fundamental para lograr remover los elementos estructurales que sostienen y perpetúan determinadas situaciones sociales.

Definir la intervención psicosocial desde un enfoque de cambio social o empoderamiento, de forma que sea más pertinente para el trabajo comunitario. Redes de apoyo, también puede ayudarnos porque la asociación se convierte en un escenario de apoyo social.

Por otro lado, lo que significa una perspectiva de género que es transversal para nuestro trabajo comunitario.

Feminismo

Según Aldana (2008), para referirse al feminismo es primordial diferenciar entre el movimiento y la ideología, ya que el primero revoluciona las relaciones entre los géneros en la búsqueda por la igualdad de oportunidades y de derechos, tanto en las vidas personales de las mujeres, como en las actividades políticas y económicas. Y como ideología “implica una serie de

principios que no pertenecen a todas las mujeres, pero que tampoco se limita a cierto grupo de mujeres”. (105) Lo cierto es que este aborda un rango amplio de relaciones entre la ideología (teoría) y la acción (movimientos sociales) (Shelling, 1999), que tienen diversos puntos en común, como por ejemplo las nociones de autonomía, libertad y emancipación (Hoffman, 2001) y que contribuyen al desarrollo de la sociedad.

Una de las teorías denominada “Teoría Social Feminista”, tiene una relación estrecha con la marxista, ya que no admite las nociones del individualismo, es decir que sustituye al sujeto por la comunidad. Se afirma que,

El feminismo social retoma uno de los aspectos fundamentales dentro del feminismo marxista que consiste en señalar al capitalismo como fuente importante de la opresión de la mujer; solo que pone la reforma social al centro de sus proposiciones. De acuerdo a esto, el feminismo social tiene como fin último la transformación de las relaciones entre los sexos. Esto implica el surgimiento de movimientos de liberación que tienen como eje la lucha por los derechos de la mujer (Hoffman, 2001, p. 195).

De esta manera, se puede concluir que su enfoque son los grupos, en los que se incluye a las mujeres y los hombres, pero su movimiento está enfocado en la lucha por elevar el status civil y legal de las mujeres, colocando los derechos de las mujeres y la liberación femenina como prioridad más allá de las luchas de clases y de género, transformando aspectos educativos, culturales, familiares, sexuales, entre otros.

El Ecofeminismo

Carcaño (2008), afirma que este término fue acuñado por Françoise d' Eaubonne (1974), y pretendía con él representar el potencial que poseían las mujeres para dirigir una revolución

ecológica que generará nuevas relaciones de género entre mujeres y hombres, así como la relación entre los sujetos y el medio ambiente. De modo que el término se refiere a “la pluralidad de posiciones que giran en torno a los movimientos de finales de la década de 1970 hasta principios de 1980, el movimiento feminista occidental (radical, socialista y liberal) y el movimiento pacifista” (párr. 2).

También se le conoce como una de las corrientes radicales, culturales y espirituales, lo cual ha suscitado críticas por su carácter esencialista. No obstante, el intento por categorizar de manera estricta esas posiciones es muy complejo y puede conducir al reduccionismo. No obstante, para Salleh (1992) “la vida de las mujeres está interconectada en una red de relaciones sociales que son parte de una realidad material, por lo que ella propone que un materialismo histórico ecofeminista explore la conexión entre las diferencias biológicas de hombres y mujeres y la construcción social que gira en torno a ellas” (párr. 4).

En palabras de Carcaño (2008), la ecofeminismo socialista es el origen de las diferentes relaciones que mantienen las mujeres y los hombres con el entorno y está en las funciones establecidas para cada uno de los géneros, como la reproducción social y el cuidado del grupo familiar que está condicionado a las mujeres quienes tienen un contacto más directo con los recursos naturales, en especial con los sistemas económicos de subsistencia.

Es importante subrayar que de ese contacto más directo se obtiene una comprensión cotidiana distinta, basada en lo concreto y con mayor capacidad y sensibilidad para atender los malestares ambientales que logran afectar la vida cotidiana, la salud e incluso la supervivencia de la familia y el ambiente. De esta manera, las ecofeministas socialistas proponen el trabajo de la sociedad basado en una interacción completamente nueva entre el género y una interacción diferente con la naturaleza.

En términos de acción, de acuerdo con Agarwal (1988), esta visión incita a luchar por los recursos y el sentido, en donde el equipo dominante tiene la propiedad, el poder y el privilegio de mantener el control sobre sus recursos, y estos u otros equipos manejan lo que se supone sobre ellos a través de los medios de comunicación, la educación, la religión y las instituciones sociales. En el frente feminista, será necesario cuestionar y cambiar las nociones de género y la misma segregación del trabajo y los recursos entre los sexos. También será necesario cuestionar y cambiar los mismos procedimientos mediante los cuales las personas asignan los recursos naturales.

En última instancia, los enfoques propuestos por el ambientalismo feminista muestran que requieren cambios complejos e interconectados en la estructura de producción. Las tecnologías utilizadas en la producción, los procesos que conducen a elecciones sobre productos y tecnologías, los sistemas de comprensión que subyacen a las elecciones y la distribución de productos y trabajo por clase y género.

La Mujer Rural

De acuerdo con la ONU Mujeres, las mujeres rurales son clave para la consecución de los cambios ambientales, económicos y sociales que son necesarios para alcanzar el desarrollo sostenible, pero tienen algunas limitaciones en el acceso al crédito, a la educación y a la asistencia sanitaria; lo cual se convierte en uno de los mayores retos a los que se enfrentan. Esto puede ser mucho más grave debido a las crisis alimentarias y económicas actuales y al cambio climático. Por esto, empoderarlas no sólo es primordial para el bienestar de ellas, sino para las comunidades rurales y las familias, dada la extensa presencia de las mujeres en la mano de obra agrícola mundial. La organización plantea como solución el desarrollo de estrategias, programas y políticas en las temáticas que afectan las vidas, incluida una mejor seguridad nutricional y

alimentaria, además de mejores formas para la subsistencia rural, por medio de capacitaciones que les permitan el acceso a nuevos medios de subsistencia y a la adaptación de la tecnología y sus necesidades.

De igual manera, la mujer rural tiene un papel destacado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) planteados por la ONU Women (2012). En este documento se asegura que las mujeres “desempeñan una función importante, aunque se enfrentan a continuas limitaciones estructurales y son clave de apoyo en los hogares y las comunidades para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional, generan ingresos y mejoran los medios de subsistencia y el bienestar general en el medio rural” (parr. 3).

Pese a la importancia de su rol, todos los días en todo el mundo, las mujeres y niñas rurales luchan contra sucesivas restricciones estructurales que les impide ejercer plenamente sus derechos humanos y obstaculizan sus esfuerzos por mejorar sus vidas y los que le rodean. En este sentido, también son un grupo fundamental de beneficiarios de los ODM.

El objetivo 1, apunta a erradicar la pobreza extrema y el hambre, debido a la complejidad del acceso de una mujer rural a la infraestructura. Ellas son las encargadas de la obtención de agua y leña, el cuidado de los niños, los enfermos y la preparación de los alimentos. En otras palabras, la escasez de infraestructura y servicios locales, y la asignación cultural de funciones, limitan severamente la cooperación de las mujeres en cuanto a las oportunidades de empleo.

Ante la falta de servicios e infraestructura, las mujeres rurales tienen un papel clave para garantizar el abastecimiento de agua y leña en el hogar y como medio importante para la subsistencia, la agricultura puede erradicar la pobreza extrema, especialmente en este caso. La ONU (2012), afirma que: “A pesar de la baja tasa de empleo de las mujeres en general, entre las mujeres empleadas la proporción de mujeres que trabajan en la agricultura frente a otros sectores

es normalmente igual o superior que la de los hombres. Casi el 70 por ciento de las mujeres empleadas en Asia meridional y más del 60 por ciento de las mujeres empleadas en el África subsahariana trabajan en la agricultura” (párr. 5).

Dentro de las implicaciones de la mujer rural en la agricultura y los empleos no remunerados o como trabajadoras, señala el valor de aplicar políticas y programas que tengan en cuenta las necesidades, los intereses y las limitaciones a las que se enfrentan tanto mujeres como hombres en esta área agrícola. Para hacer esto, los sistemas de expansión deben modernizarse y fortalecerse para que sean más inclusivos y centrados en las mujeres, superar las barreras estructurales para el acceso de las mujeres a los recursos productivos y mejorar los sistemas financieros para satisfacer las necesidades de las mujeres productoras y empresarias rurales, incluido el alejamiento de los segmentos menos productivos de la agricultura.

Las mujeres constituyen, en promedio, el 43 por ciento de los miembros de los sindicatos agrícolas en los países en desarrollo. La información sugiere que, si estas mujeres tuvieran los mismos ingresos por insumos que los hombres, podrían aumentar el rendimiento de sus fincas entre un 20 y un 30 por ciento. Por lo tanto, la producción agrícola general en los países en desarrollo podría aumentar entre un 2,5 y un 4 por ciento, al mismo tiempo que se minimiza el número de personas hambrientas en el mundo del 12 al 17 por ciento. Para las mujeres y los hombres de las zonas rurales, la tierra es quizás el activo doméstico más importante para la producción y la alimentación, la nutrición y la estabilidad económica.

Existe amplia evidencia de que los datos de entrada para toda la secuencia de bienes y servicios de producción primaria en las zonas rurales, es menor para los hogares encabezados por mujeres que para los encabezados por hombres. Estos bienes y servicios incluyen fertilizantes,

ganado, equipos mecánicos, variedades de semillas mejoradas, servicios de extensión y capacitación agrícola. que las dirigidas por hombres.

Los estudios muestran que las mujeres se preocupan más por el medio ambiente, apoyan la política, y lo que es beneficioso para ellas, y por lo general votan por líderes que se preocupan por este tema.

Marco Conceptual

Con el fin de posibilitar una fundamentación y análisis de la comprensión entre la relación de lo femenino y el territorio se plantean los siguientes aspectos conceptuales, entendiendo que estos no están dados solo por las formas académicas tradicionales, sino que pueden emerger de la experiencia de los actores; se muestran las siguientes construcciones a partir del trabajo en campo realizado:

Lo Femenino

La perspectiva de género cuenta con múltiples corrientes de estudio, que se encargan de analizar las características históricas, sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas asignadas a las personas de acuerdo con el sexo. En cuanto a la corriente histórica, reconoce a la mujer como una importante agente de cambio histórico que al ser invisibilizada genera diferencias por la condición sexual o biológica, así como las de carácter político que han marginalizado y subvalorado a un solo género, por lo que la historia de las mujeres se ha escrito en la forma en que conocemos actualmente, García (2016).

A través del tiempo las mujeres han vivido de maneras plurales en las diversas circunstancias. Son sujetos de una historia propia, compleja, diversa y contradictoria, que solo podrá comprenderse mediante un análisis que, sin pasar por alto la experiencia específica de las mujeres, las vincule con los procesos históricos globales. (García, 2016, p.1)

Los roles de género, bajo la construcción dual de lo femenino y lo masculino ONU Mujeres (2017) define los roles de género como las “distintas actitudes, conductas, tareas o responsabilidades asignadas socialmente”, miradas que varían dependiendo de la cultura, el contexto histórico, en función de la edad, clase social, raza, etnia, religión, así como en funciones geográficas y políticas. A su vez, las normas de género que definen el cómo deben ser y actuar

las mujeres y los hombres, generan expectativas frente a la identidad de género, la cual está determinada por un rango definido por la sociedad, la cultura y la comunidad.

Tanto los roles como las normas de género son interiorizadas desde la edad temprana por niños y niñas, creando un ciclo de vida de socialización y estereotipos de género, que determinan la manera en que cada sociedad divide el trabajo entre hombres y mujeres, dando así diversas formas de relaciones de género, que para ONU Mujeres (2011-2017), tiene que ver con la distribución del poder, el acceso y el control de los recursos entre los sexos de manera histórica.

En este mismo sentido, los roles productivos, reproductivos o de gestión comunitaria son asignados a las mujeres, quienes deben desempeñar sus papeles de manera simultánea, compaginando varias acciones a la vez en cada una de sus funciones asignadas socialmente; mientras que para los hombres los roles productivos y de participación política son desempeñados de forma consecutiva, sin la demanda de otras responsabilidades de cuidado, por lo que no es necesario para ellos generar prioridades entre sus actividades. Las diferencias entre las actividades entre mujeres y hombres en la sociedad no generan desigualdad, sino que ésta surge del hecho de que las normas culturales y sociales atribuyen menor valor social y monetario a las actitudes y habilidades de las mujeres y las niñas y las formas de trabajo que estas desempeñan habitualmente. Lo anterior produce relaciones de género jerárquicas y desiguales entre los hombres y las mujeres. (ONU Mujer, 2011-2017).

Conceptos Basados en Género y Ruralidad

Los roles y la identidad de género han sido elementos coyunturales para entender y conocer las perspectivas actuales del género. Se parte de la descripción de dos modelos conceptuales que involucran las nociones sobre el papel que desempeña la mujer en contextos rurales, los cuales permitirán entender el problema de investigación.

El primer modelo conceptual, descrito por Martelo y Ayala (2015), está dado bajo la corriente del Eco feminismo, que relaciona la opresión de las mujeres y la destrucción del planeta a un sistema controlado por lo masculino que gobierna, utilizando la violencia como medio de control y dominación de lo que se considera como diferente.

Aun así, Ress (2012) menciona que ante el reconocimiento de la dinámica de interconexión e interdependencia del modelo Ecofeminista, se reafirma la desigualdad dada por el control masculino en cuanto a las diferencias entre la relación naturaleza y cultura, asociando al primero con un rol reproductivo hacia la mujer y un rol dominante hacia el hombre con la segunda, afirmación que ha generado críticas desde los feminismos radicales, pues consideran que no hay una única relación reproductiva de la mujer con la naturaleza, ya que subyacen conocimientos y aprendizajes de la naturaleza y la dinámica económica, que implican el reconocimiento del cuerpo, el territorio y la condición biológica femenina, validando en este sentido el carácter espiritual y político de la relación naturaleza- mujer.

Ante las confrontaciones epistemológicas de los movimientos feministas surge la Ecología Política Feminista, la cual se encarga del estudio y análisis de género y la naturaleza, en relación a los fenómenos de globalización, los mercados neoliberales, los modos de vida y el cambio climático que, analizados desde múltiples dimensiones, hacen referencia a la dicotomía de naturaleza y cultura como forma de dominación sobre el género y la naturaleza descrita por Gill Bozal (1999), frente a las relaciones esencialistas de mujer-naturaleza y la relación de dominio y poder.

Referentes para la Construcción de lo Femenino

La perspectiva de género, según García (2016), influye de manera contundente en el conocimiento histórico al tener interés en la representación simbólica de la dualidad hombre y

mujer, la marginalización de la posición femenina en las estructuras sociales y la relación de poder social, familiar y sexual; los cuales se reconocen como un proceso histórico que se encuentra en permanente construcción, por lo que dicha categoría como afirma García (2016) pluraliza las categorías de femenino y masculino, con esto produce un conjunto de historias e identidades colectivas, con diferencias de clase, raza, etnia y sexualidad. García, lo que convoca a la reflexión de lo femenino y masculino desde lo contextual, puesto que estas construcciones no son dadas de manera universalizada y cambian según los acontecimientos dados en un lugar específico.

Con lo anterior se reconoce la importancia de considerar los múltiples significados entre lo masculino y lo femenino, puesto que son de acuerdo con García (2016), “un producto cultural dotado de intenciones y de poder, se reproducen y cambian con el tiempo, gobiernan los comportamientos emocionales y la sexualidad”, significados que son de interés para la investigación, en cuanto al reconocimiento de lo femenino desde lo construido y reconstruido a través de la historia de las mujeres campesinas, puesto que éstas han influido de manera importante en la construcción de mujer y su representación con las construcciones de territorio, que para ellas tiene un carácter singular.

El sentido psicológico comunitario es uno de los conceptos más relevantes en el estudio de la psicología comunitaria, y entorno a él se han desarrollado investigaciones en diferentes escenarios que confirman la importancia de la cohesión social, los fundamentos de caracterización de una comunidad y la necesidad humana de las interacciones y la afectividad como dimensión de desarrollo humano. Para iniciar es importante resaltar el sentido de comunidad como concepto que refiere esencialmente a los sentimientos de pertenencia que tienen los miembros hacia su propio grupo (Montero, 2004).

De igual manera, Rappaport (1981) refiere que el sentido de comunidad es el proceso por el que las personas, organizaciones y comunidades van mejorando su capacidad de organización sobre sus vidas o asuntos de interés en común. Por su parte, Sarason (1974) y McMillan y Chavis (1986) definen el sentido de comunidad como aquella sensación de pertenecer a un grupo; un sentimiento compartido de que sus necesidades comunes serán consideradas bajo un compromiso de colaboración mutua entre todos sus miembros.

Al participar en organizaciones locales, los miembros de la comunidad adquieren control sobre su entorno, se identifican con la comunidad y contribuyen a fortalecer la cohesión social (Kloos et al., 2011). El sentido psicológico de comunidad, la participación ciudadana y el empoderamiento psicológico son algunos de los conceptos fundamentales para implementar estrategias de mejora de la calidad de vida de la población. A continuación, se describe brevemente cada uno de estos procesos. El sentido psicológico de comunidad (SPC) es uno de los conceptos clave de la psicología comunitaria (Kloos et al., 2011; Sarason, 1974). La definición original de McMillan (1976) señala que,

el sentido de comunidad es un sentimiento que los miembros tienen de pertenencia, un sentimiento de que los miembros son importantes entre sí y para el grupo y una fe compartida en que las necesidades de los miembros serán atendidas a través de su compromiso de estar juntos (p. 9).

El proceso de fortalecimiento presenta importantes interconexiones con la participación comunitaria (Perkins y Zimmerman, 1995), el control socio-político (Zimmerman, 1995; Zimmerman y Zahniser, 1991), las relaciones entre géneros (Sáez, Valor-Segura y Expósito, 2012), el SPC (Peterson y Reid, 2003) y la justicia social (Cattaneo y Chapman, 2010; Rappaport, 1981).

Algunos contextos facilitan el desarrollo personal y profesional mientras otros promueven la anomia y el aislamiento social (Miller y Seligman, 1975). En relación al proceso de empoderamiento en contextos organizacionales, Maton y Salem (1995) identifican cuatro características de la organización.

Estos atributos son la existencia de un sistema compartido de creencias, las oportunidades de desempeñar diferentes roles dentro de la organización, contar con suficiente apoyo técnico y económico y disponer de un liderazgo participativo que coordine las acciones de la organización. Spreitzer (1995) pone de manifiesto el valor del componente intrapersonal del empoderamiento para que las organizaciones alcancen sus metas. Concretamente, en los contextos organizativos consta de factores asociados a las actitudes y creencias hacia el trabajo, al nivel de preparación para alcanzar objetivos específicos, a la capacidad de decidir el modo de realizar la tarea y a la auto percepción respecto a la efectividad laboral.

Aproximaciones Metodológicas

El trabajo se propone a partir de un modelo de intervención desde enfoques socio constructivistas y post-estructuralistas, que dan cuenta del carácter relacional e históricamente de procesos psicosociales ofreciendo formas de intervención basadas en conversaciones dialógicas que abren posibilidades a otras narraciones del yo y por tanto nuevas formas de subjetividad. En los procesos investigativos, uno de los enfoques paradigmáticos emergentes del pasado siglo XX, ha sido la investigación cualitativa, surgida con el propio nacimiento de las Ciencias Sociales en el siglo XIX (Pérez, 2019); este tipo de investigación tiene dos propósitos, uno, la construcción intersubjetiva del significado de los hechos y la otra, la acción dirigida a la transformación social mediante la implicación colectiva de los miembros de la comunidad; en la consecución de cada uno de ellos se utilizan metodologías particulares, para el caso de cambios sociales se utiliza la Investigación Acción (IA).

Así entonces, el proyecto aplicado se enmarca en el método IA que es entendida como una estrategia de vida que incluye la creación de espacios para el aprendizaje colaborativo y el diseño, ejecución y evaluación de acciones para lograr una mejor calidad de vida, en este caso el bienestar de las mujeres campesinas. Suchowierska y White (2003), afirman que la IA aborda a los grupos excluidos o minoritarios en la producción de conocimientos, desde un método educacional y como un instrumento de concientización. En el ámbito comunitario constituye una oportunidad para construir propuestas del contexto comunitario, a través de estrategias que buscan empoderar las mujeres potenciando su integración y colaboración en la consecución de beneficios para toda la comunidad.

El enfoque cualitativo del presente proyecto, se orienta a comprender experiencias y puntos de vista de los individuos, valorando los procesos destacados en los fenómenos

observables, permitiendo entender sus dimensiones internas y externas; y el enfoque narrativo se implementa para descubrir, reconocer y llevar aparte (de construir) las ideas, creencias, prácticas de la cultura en que vive la persona y que sirven para asistir la problemática a su historia, de esta manera llegar a cuestionar y desafiarlas.

Así, se propone trabajar la comprensión y cambios de lo femenino desde las diferencias particulares, lo cual está relacionado con su contexto, la forma en que lo interpretan y se relaciona en su cotidianidad, es decir, como lo propone Taylor y Bogdan (1987), se buscará “comprender a las personas dentro de los marcos de referencia de ellos mismos” (p.8), direccionado a comprender las experiencias y puntos de vista de lo femenino y los procesos destacados en los fenómenos observables de este grupo de mujeres en particular.

Población y Contexto

La experiencia se ubica en la vereda Montea dentro. Esta vereda, se caracteriza por su geografía diversa en donde se encuentran grandes campos verdes adornados con distintos animales (figura 2), un panorama etnocultural rural y por el contexto sociopolítico de la región, un componente que se refleja en las acciones lideradas por la asociación campesina de la región quienes han encabezado diferentes actividades por la lucha de sus derechos en momentos que de alguna manera han generado un impacto visibilizando la región. Allí se encuentran cultivos de papa, fresas y hortalizas principalmente.

Figura 2

Camino Vereda Monte adentro



Nota. Autor

En este contexto se aborda la “Asociación de Mujeres Campesinas de la Provincia de Pamplona ASMURP”, quienes decidieron conformar un grupo que trabajara en pro de mejorar la calidad de vida de las mujeres, niños, niñas y adolescentes del territorio.

Se contó con la participación de un grupo de 27 mujeres campesinas con edades entre 18 y 58 años, así como 4 niñas, hijas de las participantes. En la figura a continuación, se muestra parte de las mujeres participantes en cultivos de fresa, que es la fuente de sustento principal para las asociadas.

Figura 3

Cultivo de Fresa ASMURP. VeredaMonte adentro



Nota. Autor

Procedimiento

En la figura 4 se presenta el diseño del proyecto aplicado, dividido en dos fases, que cruzan tanto los momentos de la implementación de la IA, como las técnicas participativas del trabajo con la comunidad. De esta manera se presentan también las actividades contempladas encada fase y sus respectivas técnicas.

Figura 4*Diseño del Proyecto Aplicado*

Nota. Autor

El diseño se plantea bajo el método de la IA en tres fases que, desde un enfoque narrativo y de género, busca el fortalecimiento de la identidad de las mujeres en tres propósitos; a) el reconocimiento de sí mismas en sus dimensiones cognitiva, afectiva, relacional y corporal; b) la (re)significación del ser mujer campesina, como apuesta en la construcción de su identidad, y c)

la concienciación sobre los factores interseccionales que afectan su desarrollo, así como el reconocimiento de recursos propios y del contexto para superar dichos factores. Esta experiencia, permitió evidenciar la importancia de hacer explícitas las narrativas de las mujeres campesinas, que, en espacios de conversación y uso de lenguajes simbólicos, permiten explicitar los imaginarios que tienen de sí mismas, tanto como las atribuciones que la sociedad hace de su ser y de su labor.

Fase 1: Sensibilización Contacto, entrada a la comunidad y recolección de información, que permite desarrollar el componente de Investigación.

Para esta primera fase se realizó un taller de apertura en donde se evidenció, por medio de un ejercicio de construcción de telar cuales son los gustos y diferentes costumbres de cada una de las participantes, también se evidenciaron algunas problemáticas en sus historias como las limitaciones en la escolarización y el aislamiento social. Se identificaron referentes de su identidad como mujer rural que habitan en las veredas de Montea dentro, La Unión y Chichira.

Fase 2: Yo, que aborda los temas de la identidad de la mujer campesina y redes de apoyo.

Esta fase desarrolla el componente de Acción.

Para el desarrollo de esta fase se utilizó la técnica de talleres participativos, abordando el autorretrato y la cartografía corporal que fueron complementados con registros fotográficos.

Los talleres, fueron diseñados desde un modelo participativo para vincular a los asistentes, partiendo desde sus realidades y enriqueciendo sus prácticas cotidianas, en las que podían descubrir el valor y la importancia del sentido comunitario (identidad) en sus prácticas habituales y la forma en que construyen comunidad desde su territorio. Cada uno de los talleres cumplía con el siguiente orden:

Momento de sensibilización en donde se quiere la concienciación de los participantes en

este caso mujeres campesinas.

Momento de narrativa, por medio de los discursos de las diferentes vivencias y temáticas trabajadas por medio de ellas podemos comprender de una manera crítica la realidad que evocan los discursos que circundan los territorios sociales y sus realidades.

Momento de cierre y retroalimentación, en el que se recogían las emociones, ideas, reflexiones sobre lo vivenciado en el taller, a partir de un diálogo participativo para cerrar el taller.

En total se programaron 04 talleres en los que se logró desarrollar un análisis participativo por medio de las narrativas, donde las mujeres campesinas se convirtieron en las protagonistas del proceso de construcción del territorio desde sus realidades.

El autorretrato y la cartografía corporal fueron implementados como medio de construcción colectiva, para identificar así las relaciones de cada una de las participantes consigo mismas, con el espacio geográfico y sus aspectos socioculturales. Estas técnicas fueron guiadas bajo los criterios del mapa de relaciones, el cual, según Diez (2016), involucra las relaciones sociales expresadas y registradas por la población, comprendiendo que las personas son y se constituyen con relación a otros, y que estos modos de relacionarse configuran los espacios y las prácticas que se desarrollan.

La cartografía corporal, es considerada como la mejor forma de ver el propio cuerpo, entendiendo las funciones sociales que cumple. Esto también permite dejar un registro que puede cambiar, conforme van cambiando las aproximaciones que se hacen sobre el cuerpo. Esta técnica permite que la persona se posicione con respecto a su lugar en la familia o en la sociedad en general, descubriendo nuevas maneras de verse a sí mismo, y crear nuevas formas de representarse ante los demás.

Por otra parte, el autorretrato o retrato de sí mismo, es la construcción de un personaje, la autobiografía visual, que permite a las personas profundizar en la visión que tiene de sí misma y la forma como puede transformarla, a la vez que desarrolla la capacidad de convertir eventos traumáticos en momentos claves de su propia vida permitiéndole un grado importante de autoconocimiento y desarrollo personal.

Fase 3: Nosotras. Retroalimentación Cierre (Momento reflexivo de cada taller)

La fase final se considera en los espacios de cierre de cada uno de los encuentros, en donde se socializan y reflexionan sobre los resultados de cada uno de los encuentros. Estos momentos, permiten recoger y enriquecer las narrativas de las mujeres participantes en ejercicios de diálogo participativo y cierre de las actividades, tal como se presenta en la figura 5.

Figura 5

Conversatorio Comunitario



Nota. Autor

Se considera clave para generar un impacto positivo en la comunidad y sobre el cual también se hace hincapié en los métodos cualitativos siendo el grado de acercamiento o empatía que se enlaza con la población. En regiones rurales como la de Norte de Santander donde existe

tanta inestabilidad social, es fundamental generar lazos de confianza, afianzar redes de apoyo y de esta manera llegar a entender cuál es la posición de la mujer campesina frente a los diferentes roles que llegan a representar en su contexto.

Por otra parte, se encuentran las limitaciones que pueden obstaculizar en el buen desarrollo de la propuesta y que como diversos son necesarias tenerlas en cuenta, entre ellas el tiempo y disponibilidad para el desarrollo de las actividades. Por esta razón, los talleres se desarrollaban los domingos que si bien es de común acuerdo se espera sea el necesario para lograr impactar, se contempla también el interés de la comunidad frente al desarrollo el cual se debe reflejar en la participación y el compromiso, circunstancias en los que como investigador y líder del proyecto de acompañamiento se busca fomentar y estimular para hacer del proceso una experiencia comunitaria agradable y significativa.

Resultados

De acuerdo con el diseño y estructura del trabajo, a continuación, se presentarán los resultados del presente proyecto aplicado.

Fase 1 Sensibilización

Para la fase 1, se realizó un taller con el siguiente orden:

Momento 1 sensibilización; Dos ejercicios de observación uno alrededor de video de estereotipos del género titulado POR SER MUJERES en donde a partir de una sensibilización por medio de este se generó una discusión para revisar factores de aislamiento y reconocimiento de identidad campesina; ellas participaron activamente de la actividad y se pudo observar que muchas de ellas han sufrido por señalamientos de parte de mujeres del área urbana “*Nos tachan de campesinas, desarregladas, embotadas*” (p.10) Ante, estas expresiones ellas se sienten orgullosas de su identidad campesina.

Seguidamente la lectura del cuento, Las reinas del patio, una historia feminista, que motivó el diálogo con las participantes acerca de la metáfora planteada en el relato y finalizamos Momento dos: Recolección de narrativas de identidad mediante la discusión sobre ¿quién es una mujer campesina?, ¿qué hace una mujer campesina? con la herramienta meta plan se realiza una activa participación en donde se definen como:

Figura 6*Metaplan Identidad Mujer Rural*

"Somos berracas,
nadanos queda
grande"

"La mujer campesina
vive en el campo y sin
estudios lograra ser el
futuro de este país"
(p.22)

"Somos las
administradoras del
campo" (p. 27)

"No nos maquillamos,
somos mujeres reales"
(p. 8)

Nota. Autor

Figura 7*Encuentro de sensibilización*

Nota. Autor

En el ejercicio se identifican las siguientes ideas fuerza:

Figura 8

Identificación de ideas de fuerza



Nota. Autor

Fase 2 Yo

En esta fase se realizó un taller

Momento 1 “la telaraña” en donde identificamos una red de apoyo vinculada a la asociación ya que estas mujeres se han enfocado al ejercicio de salir adelante entre todas se han apoyado para no desistir de este gran proyecto en la asociación; en el ejercicio ellas relatan como disfrutaban de realizar actividades del diario vivir, son muy hogareñas; les gusta cocinar, tejer, ver televisión, pasear en su cultivo.

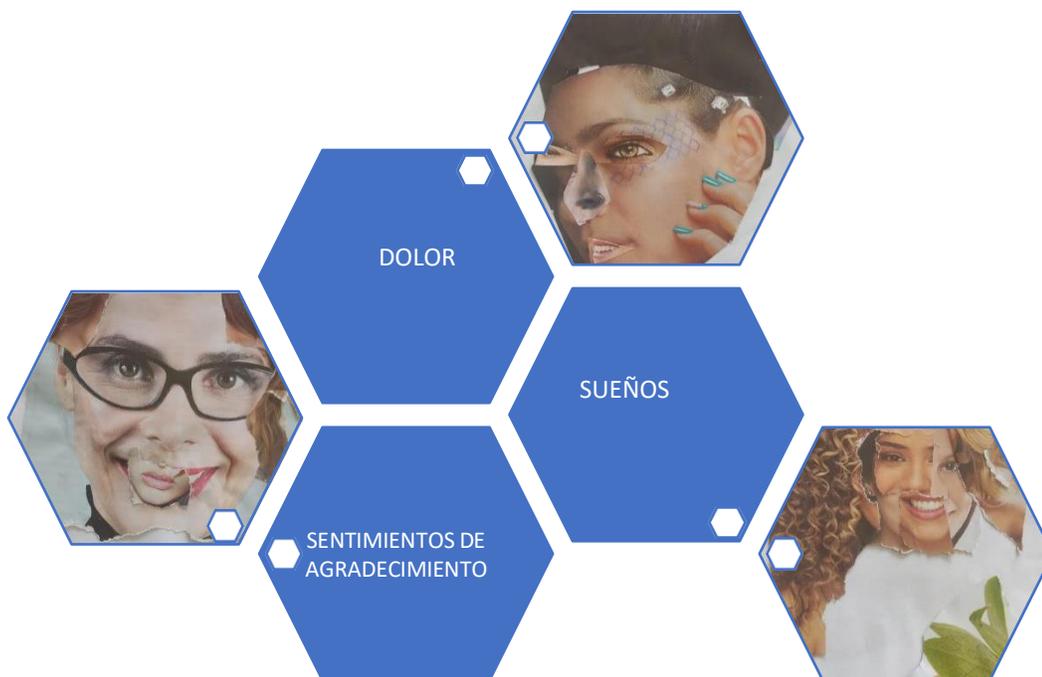
Figura 8*Tejiendo historias*

Nota. Autor

Momento 2, un ejercicio de auto retrato, “reconocimiento del yo y del otro” con el fin de profundizar en el contexto inmediato del territorio y de las mujeres este ejercicio se plantea comola mirada del interior fue una forma de exponerse sus más íntimos sentimientos y recuerdos, por medio de estos relatos ellas pudieron soltar todo aquellos que en algún momento dolió y como hoy por hoy tienen sentimientos de agradecimiento por lo que han logrado, así como el ser mujeres se convierte en un testimonio sobre quiénes son y como se muestran a la sociedad.

Figura 9

Taller Autoretrato



Nota. Autor

Momento 3: Se realizó el cierre con una historia o metáfora de la autoestima, gracias a la cual las participantes concluyen y reconocen la importancia de darle valor a quién escada una.

Momento 3 Cierre y conclusiones: cada participante socializo su construcción del autorretrato, lo que generó una conciencia y reconstrucción de sí mismas. Dentro de las narrativas, las mujeres expresaron no haber tenido un tiempo para realizar una imagen artística por medio de materiales como revistas y periódicos. Esto evidencia que muchas de ellas pasan días sin mirarse en un espejo y ello evidenció que no hay estima por su imagen, pues son mujeres que están más pendientes de sus hijos y quehaceres del hogar. Así mismo, todas evidenciaron a través del autorretrato la necesidad y el interés por aprender sobre el autocuidado como mujeres. La construcción de un personaje permitió identificar mediante el juego de las proyecciones, sus discursos sociales y de autorreferencia, para proponer nuevos sistemas de narrativas personales.

Figura 10

Mi yo interior y mi territorio



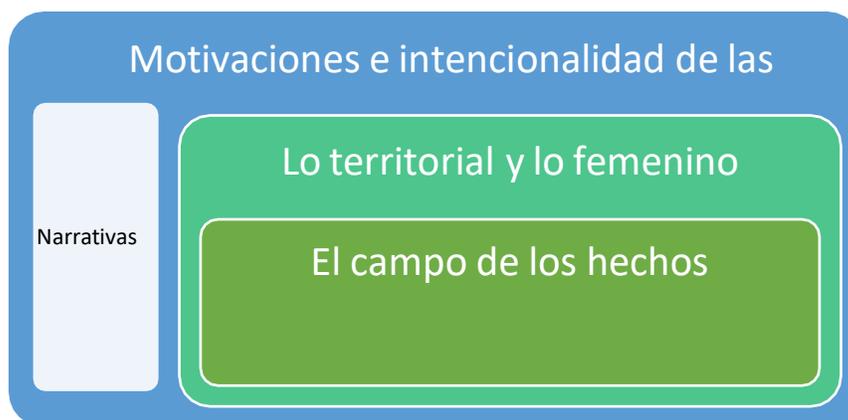
Nota. Autor

Este ejercicio de auto retrato facilitó el análisis del contexto en el que se desenvuelven las mujeres, dando apertura a la cultura, las relaciones sociales y demás elementos propios de su cotidianidad. A partir de las narrativas recolectadas en este taller, se procedió a hacer un análisis crítico del discurso propuesto por Van Dijk (1999), puesto que “estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político”. Así, se trata de dar cuenta de una realidad social que, como lo menciona Dávila, A (1999), “debe dar respuesta a alguno de los tres niveles de la realidad social”, que como se muestra en la figura 12 se presentan en tres niveles: El primero, refiere al campo de los hechos, en donde a partir de los hitos históricos se pretende identificar los eventos que en el momento emerjan sobre la concepción de lo femenino. En el segundo nivel, se analizan los significados con relación a lo territorial y lo femenino, conocido como el universo de los discursos. Y en el tercer nivel se identificaron las motivaciones que les permitieron organizarse y participar a partir de los hitos

históricos, y proporcionó información para realizar el tercer taller de cartografía corporal.

Figura 10

Modelo de análisis de narrativas



Nota. Autor

Una vez identificado este panorama, se procede a reconocer la situación social, las acciones, los actores y las estructuras sociales inmersas en las narrativas, que permiten acercarse a la comprensión de lo femenino en el grupo de mujeres campesinas y su relación con el territorio. En la tabla 1 se exponen los resultados de este análisis. La columna del campo de los hechos, presentará las limitaciones con las que las mujeres campesinas han tenido que convivir por generaciones, la columna de lo territorial y lo femenino referencia las narrativas que expresan la manera como las mujeres han enfrentado los hechos que se presentan en su territorio, desde su visión y experiencia femenina y finalmente, la columna de motivaciones e intenciones, presenta los cambios que han logrado en el trabajo asociativo.

Tabla 1*Análisis De Las Narrativas Del Taller 2*

El campo de los hechos	Lo territorial y lo femenino	Motivaciones e intenciones
Invisibilidad del trabajo y saberes: las mujeres expresan que no son valoradas en las tareas que cumplen en el campo, como tampoco se reconocen sus saberes frente a las diversas tareas (labores del campo y de cuidado).	<p><i>“Sin la mujer del campo, en las ciudades no habría frutos y nadie podría comer” (P. 7)</i></p> <p>De esta manera las mujeres se hacen visibles porque se reconocen como parte de una cadena de sostenibilidad alimentaria que conecta lo rural y lo urbano.</p>	<p>Han dejado de ser invisibles para la gente a través de sus productos y su tenacidad, se han convertido en mujeres autónomas que ven oportunidades como estudiar y ser parte de una asociación para mejorar el ingreso económico, para las familias. Esto lo hacen por decisión, tenacidad y autonomía adquirida.</p>
Sobrecarga familiar por inexistencia de corresponsabilidad en los cuidados y labores domésticas	<p>“Somos mujeres berracas incansables, con muchos sueños”(P.13)</p> <p>La mujer campesina se caracteriza por ser multifuncional y ha demostrado ser líder en la parte agrícola.</p>	<p>Ahora las labores están un poco más compartidas, en especial porque muchos esposos se unieron a sus microempresas y, por lo tanto, él ya no tiene que salir a trabajar lejos y por varios días.</p>

Bajos niveles educativos y pocas oportunidades para escolarizarse	<p>“La escuela nos generatrsteza en el territorio, no encontramos muchas oportunidades”(P. 19)</p> <p>El hacer parte de la asociación las ha empoderado y han podido instruirse para los logros propuestos.</p>	<p>Actualmente ellas demandan información, preguntan, se reúnen con autoridades y funcionarios, participan de capacitaciones con instituciones del Estado y se relacionan con otras instituciones educativas, en el marco de los proyectos que gestionan con la asociación.</p>
El poder y la toma de decisiones centradas en los hombres	<p>“La asociación es signo de agradecimiento, gracias a esta comunidad que hemos construido hemos demostrado que la mujer es la base de la agricultura” (P.15)</p>	<p>Ellas se han fortalecido, han aumentado sus niveles de confianza en ejercicios de toma de decisiones en las asociaciones, que se convierte en red de apoyo y escenario para que ejerzan poder en un trabajo organizativo y con sus familias.</p>

<p>Poca preocupación por la salud mental y el bienestar en la ruralidad</p>	<p>“Estos encuentros con la UNAD nos permitieron conocernos, identificamos mismas y escuchamos otras voces, se lo mucho que hemos crecido en nuestra salud mental” (P.8)</p> <p>En el momento que las visitamos la primera vez ellas manifestaban que estaban en el olvido que veían el campo de manera monetaria.</p>	<p>Gracias a los espacios de encuentro comunitarios para hablar de ellas identificaron factores -mentales, espirituales, nutricionales y emocionales-, que son fortalecidos, por lo que el quererse y valorarse gana un espacio importante para sus vidas, que les aporta bienestar. Han comprendido la importancia de fortalecer su identidad y alzar sus voces.</p>
---	--	---

Nota: Autor

Fase 3 Nosotras

Esta fase se desarrolló con dos talleres de construcción de territorio, orientados a la reflexión y fortalecimiento de la relación de la mujer con sus “otras” y con el territorio, mediante cartografía corporal.

Momento de sensibilización: Por medio de la historia Alicia en el país de las maravillas, se hizo un paralelo de los diferentes efectos que evoca la historia desde la imaginación y la manera de como el territorio interfiere en las emociones.

Momento de narrativa: una vez sensibilizado el grupo, se solicita a cada participante realizar la silueta del cuerpo humano y la reflexión sobre las dos preguntas orientadoras:

¿Qué cualidades o valores reconozco en mí que me hacen un ser valioso, especial único e irrepetible?

¿Con qué parte del cuerpo se relacionaría aquella cualidad o valor?

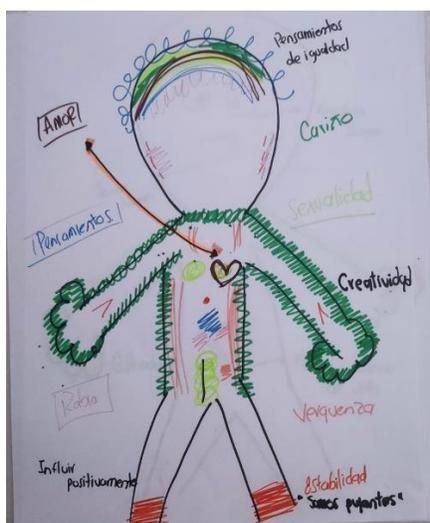
Una vez realizada la cartografía corporal, cada participante presenta su narrativa y de esta manera se identifican aspectos comunes.

Momento de cierre: En el que se identifican aspectos que las unen como mujeres que comparten el mismo territorio rural:

En la cartografía #1 podemos visibilizar que expresan ¡somos amorosas y lo relacionamos con el corazón! (P.5) ¡somos creativas y lo relacionamos con las manos! (P.9) ¡Tenemos grandes ideas y lo relacionamos con la cabeza! (P.11) ¡Somos mujeres pujantes y lo relacionamos con los pies! (P.25).

Figura 11

Cartografía #1

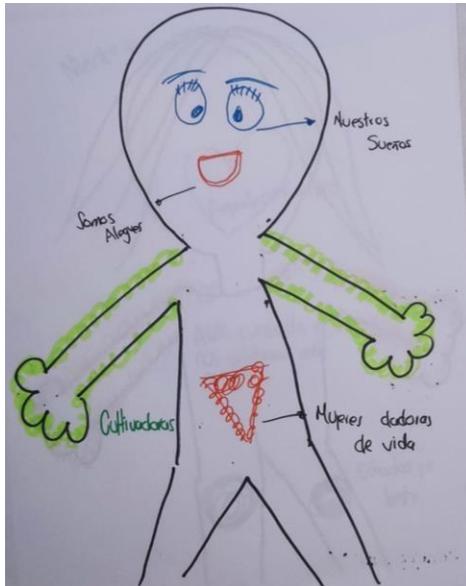


Nota: Autor

En la cartografía #2 se expresaron: ¡somos mujeres cultivadoras y lo asociamos con las manos! (P.10) ¡Somos mujeres con sueños y lo relacionamos con los ojos! (P. 27) ¡Somos mujeres alegres y lo asociamos con la sonrisa! (P.20) ¡Somos mujeres dadoras de vida y lo asociaron con su matriz! (P.13)

Figura 12

Cartografía#2



Nota: Autor

En la cartografía# 3 se identificó: ¡Autocuidado y cuidarnos entre nosotras lo relacionamos con nuestros brazos! (P.2) ¡Somos echadas pal ante lo relacionamos con las rodillas! (P.8) ¡Somos solidarias lo relacionamos con nuestras manos! (P.3) ¡Somos agradecidas lo relacionamos con nuestro corazón! (P.9)

Figura 13*Cartografía #3**Nota: Autor*

En el cuarto taller de construcción de territorio, se profundizaron en las narrativas de las emociones que experimentan las mujeres en relación con su cuerpo como territorio unido al campo. En la tabla 2 se presentan los resultados de este taller. La primera columna presenta las emociones reflejadas en el cuerpo de la mujer, en la segunda columna los resultados de las cartografías y en la tercera columna la ubicación de la emoción en el territorio.

Tabla 2*Análisis de la relación cuerpo – territorio*

Emoción en el cuerpo de la mujer	Cartografías	Emoción en el territorio
Amor: “Es un sentimiento que se da por nuestros hijos, por la pareja, por nuestros sueños, se puede sentir en el corazón en la cabeza”.	¡Auto cuidado, nos cuidamos entre nosotras! ¡Las mujeres campesinas, somos dadoras de vida!	En el territorio, el amor se representa en el hogar. <i>¡La tienda de ROSITA! ¡Allí podíamos comprar dulces, pan tradicional de la Araque y lapanelita! (P.23)</i> <i>La escuela “tuvimos nuestro primer contacto con más niños y una profesora que nos transmitió conocimientos” (P.15)</i> <i>Las fincas y cultivos “podíamos lanzarnos en cartones y costales” era uno de los juegos tradicionales” (P.3)</i>
Miedo: Continuamente ellas han sido mujeres con miedos a enfrentarse a la sociedad,	“Somos mujeres echadas pal ante los reflejamos en la	En el territorio el miedo se refleja en los

<u>miedo a mostrarse como son sin estereotipos y finalmente</u>	estabilidad que nos brindan las rodillas” (P.26)	caminos, al daño de los cultivos.
<u>¡Nos gusta ser mujeres campesinas, mujeres reales bonitas de corazón!</u>	¡Nos da miedo que los cultivos sufran algún daño!	
Agradecimiento: Se genera de la asociación a los actores que han creído en ellas dentro de su territorio.	“Llevamos la leche, el cual es una ayuda económica” (P.7)	En el territorio se refleja en la microempresa MAGDIS que se han preocupado por comprar nuestros productos.
<u>Tristeza: “Se da por alguna desilusión” (P.9) “Perdida económica o amorosa” (P.19) “Cuando de pronto nos señalan por nuestro modo de ser” (P.2)</u>	“El pensar que no tenemos un apoyo psicológico desde los entes encargados” (P.13) “Cuando tenemos problemas y no sabemos cómo actuar” (P.1) “El saber que tenemos limitaciones al estudiar” (P.15)	En el territorio se asume esta emoción en diferentes partes de la vereda como lo es el hogar, la huerta y la escuela.

Nota: Autor

Momento cierre: Procesos de sororidad para crear mayor empatía entre mujeres rurales

Una vez aplicados las fases uno y dos, se hace recolección de la información del cierre de cada uno de los talleres aplicados, que permite reconocer la situación social, las acciones, los actores y las estructuras sociales presentes en la comprensión de lo femenino en el grupo de mujeres y su relación con el territorio.

Figura 14*Reconstruyendo Territorio*

Nota: Autor

Las participantes comparten opinión en relación con la importancia de tener redes de apoyo de mujeres en su vida, donde puedan separar las creencias y pensamientos patriarcales que limitan su libertad de decisión, de tipo de vida, tipo de relaciones y de comportamientos; así mismo consideran fundamental el reconocimiento del otro y la empatía para generar redes de apoyo entre mujeres sororas que fomenten el empoderamiento, el autoestima y su valor como mujer libre paradedicir, pensar y actuar.

Dentro de las relaciones sociales es fundamental que exista el reconocimiento del otro, asímismo es relevante dentro de las relaciones conformadas por mujeres, incluso si son lejanas, reconocer a la otra implica valorarse a ella y a las demás, como persona y como mujer,

identificando no solo como alguien que siente y piensa, sino que está regida por los mismos roles y características sociales, las cuales crean barreras para realizarse como mujer libre y tener calidad de vida.

El apoyo entre mujeres se da como estrategia fundamental que permite el rompimiento de cadenas conformadas por estereotipos y prejuicios que vulneran la integridad emocional y psicológica del género femenino, también consideran relevante formar redes de mujeres sororas que a través de sus prácticas generan relaciones nuevas, siendo un punto clave para interactuar sin competir, y al mismo tiempo sin percibirse como inferior a los hombres o discriminarse por no ser la mujer modelo socialmente. Generar una mirada diferente desde las posturas de las mujeres campesinas posibilitando la creación de espacios más armónicos al hablar de ellas y no victimizar su identidad.

Así, se pueden impulsar procesos de acción psicosocial tendientes al reconocimiento del ser campesino y dejar una memoria de la construcción de su identidad, tanto como la construcción del sentido de comunidad.

Discusión

En función de objetivos

Identificación de factores de aislamiento de la mujer rural

Por medio de los diferentes talleres participativos se logró identificar rasgos del territorio donde crecieron, como lo son distancia, educación, roles de género, entre otros; diversas situaciones que han contribuido a construir su identidad y personalidad dando como resultado, vivencias, costumbres, aptitudes y valores que están contenidos en sus memorias y es el resultado de las mujeres del hoy. Todos los factores mencionados anteriormente han generado invisibilidad.

Es válido seguir reafirmando, la valiosa labor de las mujeres en el campo, quienes son eje fundamental para su desarrollo tanto económico, cultural, político, y social siendo ellas quienes dinamizan las actividades familiares; en las cuales se incluyen cuidado y manutención de los hijos, atención a las necesidades de sus esposos, cuidado y limpieza general del hogar, en la asociación son quienes negocian, y suplen las necesidades alimentarias de la casa; por otra parte, son protagonistas en labores agropecuarias como la crianza y ceba de animales, siembra mantenimiento y recolección de sus cultivos.

De hecho, son ellas quienes atienden el llamado a reuniones escolares, comunitarios o religiosas aprovechando estos espacios de dialogo y participación para alzar la voz en pro de la comunidad y sus necesidades ya que son ellas las más afectadas por la desigualdad de género y falta de oportunidades escolares, laborales, de esta manera arrinconándolas a ejercer lo anterior, se presenta no por falta de interés o capacidad.

Según Saavedra (2020), las mujeres rurales son quienes destinan mayor cantidad de tiempo a actividades del hogar, es por medio que por medio de la psicología comunitaria se

busca reconstruir y resignificar la identidad dándoles voz y mostrando su realidad desde la experiencia vivida de la mujer campesina permiten y brindan la oportunidad de analizar y evaluar el rol de las mujeres dentro de las dinámicas generales de la ruralidad mostrando así la relevancia y la vitalidad de su papel para el desarrollo no solo de su propia comunidad o desarrollo sino del país.

Figura 15

Lo que transmitimos



Nota. Autor

Consolidación de los vínculos afectivos entre la mujer rural

La salud mental y la ruralidad pueden ser entendidas como conceptos dinámicos, complejos y multidimensionales, los cuales deben ser entendidos a la luz de las subjetividades y los significados particulares de los contextos. En particular se destaca: la relevancia del concepto de bienestar y sus particulares materializaciones y construcciones, que abarcan no solo las acciones individuales sino también las acciones colectivas; la des individualización de la salud mental en relación con las condiciones sociales -o determinantes sociales de la salud (DSS)- que afectan la salud mental de las poblaciones rurales; la intersección -y no solo coexistencia- de las

diferentes dimensiones desde las que puede ser entendida la ruralidad; y la importancia de entender la ruralidad desde un enfoque de género que reconozca las relaciones de poder asimétricas que también integran los contextos rurales. Por medio de la experiencia se pudieron realizar diferentes ejercicios en donde ellas evidencian la asociación de mujeres campesinas como una red de apoyo.

Figura 16

La mujer y su relación con el territorio



Nota. Auto

Dadas ya las comprensiones por cada uno de los grupos de mujeres de la Asociación ASMURP, se encuentra que la representación simbólica adquiere un componente cultural relacionado con la pertenencia al territorio y la geografía que habitan, lo cual proporciona en ellas elementos simbólicos del ser campesinas en las diferentes prácticas de tejido social cotidianas; siendo diferente en cada grupo poblacional por las formas de entender el mundo y su permanencia en los lugares.

Entre las acciones y actividades que realizan los grupos de mujeres participantes, se destacan las que están relacionadas con las tradiciones católicas y que conllevan a celebraciones

que se hacen en nombre de los santos que representan la región. Para ellas la interpretación del mundo tiene que ser y no deja de ser con el territorio, el cual tiene un significado muy importante en la relación con la familia y la comunidad, puesto que ha generado espacios de la organización social en donde ha surgido el reconocimiento de esas otras prácticas mediadas a través del diálogo, el aprendizaje y la visibilización de cada población

Conclusiones

En el cuerpo hay cicatrices, símbolos y marcas que hablan de la persona. Los objetos, como lo son vestuario, las cicatrices, cada una de las partes del cuerpo tienen una historia y una situación que contar, algún tejido por descifrar. La cartografía corporal permite expresar y narrar a partir de dichas marcas las historias, vivencias, experiencias y sentidos que ellas tienen. Es necesario entender el cuerpo como nuestro primer territorio de experiencias, quien está ligado a otros territorios y está vinculado con otras personas, con el contexto donde se nace y se vive, con nuestras memorias del yo y de nosotras, etc.

Identificar los lugares que han tenido importancia a lo largo de nuestra vida y de las relaciones que hemos construido con ellos ofrece la posibilidad de interpretar nuestra vida; cada lugar es una referencia de nuestra historia personal. Pudimos por medio de los relatos compartidos por nuestras mujeres campesinas edificar memorias.

Los procesos sororiales pueden contribuir a la prevención de actos de invisibilidad en donde estas mujeres han sido víctimas, por medio de la sororidad construimos empatía para que se dé el reconocimiento de la mujer desintegrando así el prejuicio de enemistad, envidia y sumisión que fue inculcado mediante el sistema patriarcal de sus ancestros.

Estos procesos identitarios, organización, liderazgo y resistencia en la vereda han dado como resultado, en la asociación, la construcción para definir qué es ser campesino, ahora que su trabajo ya no está relegado netamente a roles agrícolas, sino que es una representación social que ha ganado espacio en lo social y lo político, debido a su sentido de defensa ante las desigualdades. Se ha tratado de no dar una respuesta generalizada al ser campesino, interpretando su papel en el quehacer y desarrollo del territorio, de momento han denominado un “sujeto campesino”, sin embargo, aún no se ha terminado de definir qué aspectos abarca

realmente ser está sujeta campesina.

CAMSCUNAD tiene la capacidad de llegar a los territorios más olvidados, en donde las intervenciones psicosociales y comunitarias, no existen. Una estrategia que promueva el bienestar y la salud mental, es importante incorporarla y mantenerla para comunidades que permanecen aisladas y marginadas de los ámbitos urbanos.

Recomendaciones

Hablar del campo es darnos cuenta que desde la academia nos encontramos en deuda con estos territorios y con nuestras mujeres campesinas. Ser una mujer campesina es sinónimo de lucha, trabajo, sacrificio, olvido y marginación, significa que a pesar, de trabajar de sol a sol , bajo las inclemencias del clima, el régimen de una población machista, a pesar de no conocer las mínimas comodidades, de no poder suplir las necesidades básicas de ellas y sus hijos han sido las matriarcas dadoras de vida, ejemplo y memoria por generaciones en el campo colombiano, desde la colonia han sido protagonistas de hazañas libertarias, han parido héroes y heroínas de la patria, muchas han sido lideresas en ámbitos políticos, culturales y sociales, los relatos de estas mujeres campesinas nos permiten acercarnos a las vivencias diarias de este tipo de comunidades se refiere no se deje de un lado este tipo de proyectos y que por medio de la maestría en psicología comunitaria se lleve bienestar a la zona rural que se encuentra en el olvido.

Referencias Bibliográficas

- Agarwal, B. (1988). “El debate sobre género y medio ambiente: lecciones de la India”, en Vázquez García y Velázquez Gutiérrez, pp. 239–285. Scielo, México.
- Bovio, A. R. (2005). Las coordenadas corporales. Ideas para repensar al ser humano. Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica.
- Beiras, Adriano, Cantera Espinosa, Leonor M, & Casasanta Garcia, Ana L. (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas*, 16(2), 54-65. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1012>
- Bervian, Gabriela, Costa, Marta Cocco da, Silva, Ethel Bastos da, Arboit, Jaqueline, & Honnef, Fernanda. (2019). Violencia contra las mujeres rurales: concepciones de profesionales de la red intersectorial de atención. *Enfermería Global*, 18(54), 144-179. Epub 14 de octubre de 2019. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.18.2.324811>
- Carcaño Valencia, Érika. (2008). Ecofeminismo y ambientalismo feminista: Una reflexión crítica. *Argumentos* (México, D.F.), 21(56), 183-188. Recuperado en 09 de febrero de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100010&lng=es&tlng=es.
- Costa DAC, Marques JF, Moreira KAP, Gomes LFS, Henriques ACPT, Fernandes AFC. Assistência multiprofissional à mulher vítima de violência: atuação de profissionais e dificuldades encontradas. *Cogitare Enferm.* [Internet] 2013;18(2) [acesso em 29 nov 2017]. Disponível: <http://revistas.ufpr.br/cogitare/article/view/29524/20694>
- Galaz Valderrama, Caterine y Guarderas, María De La Paz (2017). La intervención psicosocial y la construcción de las “mujeres víctimas”. Una aproximación desde las experiencias de

Quito (Ecuador) y Santiago (Chile)», *Revista de Estudios Sociales*

<http://journals.openedition.org/revestudsoc/531>

Galviz Leal, A. D.; Olaya Padilla, L. C. (2019). Características psicosociales asociadas a la cultura de pobreza y de prosperidad que presentan las familias inmigrantes venezolanas, asentadas en el área rural del Departamento de Norte de Santander [Trabajo de Grado Pregrado, Universidad de Pamplona]. Repositorio Hulago Universidad de Pamplona.

<http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/3476>

Gómez Mendoza, María Juliana, & Sanabria Torres, Luisa Paola. (2020). Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia. *Trabajo social*, 22(1), 85-104. <https://doi.org/10.15446/ts.v22n1.79232>

Larrahondo, G. (2021). Nociones y tipos de afrontamiento comunitario presentes en las comunidades participantes en el diagnóstico participativo comunitario de los Centros de Acompañamiento en Salud Mental Comunitaria (CASMCUNAD). [Proyecto Aplicado o Tesis]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/42670>

Lavayen Delgado, Miriam (2021). Programa de intervención psicosocial y comunitaria para mujeres jóvenes que han denunciado violencia de género en la relación de pareja. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/20490/1/UPS-GT003272.pdf>

Maestría Psicología Comunitaria (2018). Lineamientos para la elaboración y presentación del Trabajo de grado. <https://www.calameo.com/books/001546328655764e74c09>

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. En Montero, M (Ed.), *El Quehacer Comunitario*. (pp. 81-94).

<http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro-montero-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria.pdf>

- Muñoz, Nicole (2021). Labrando caminos de esperanza: mujeres rurales como sujetas políticas, estado del arte. <http://hdl.handle.net/10554/54888>
- Norma Villareal, Carmen Miguel (2021) Guía para mujeres rurales en el acceso a la tierra, Herramienta eurosocial+
- ONU Mujeres. (2018). «El Progreso de las Mujeres en América Latina y El Caribe 2017». Informe.
- Peña C. M. & Bolaños, G. L. (2009). La investigación como proceso de intervención social. *Ra Ximhai*. (5) 2, 181-186. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46111507004.pdf>
- Peña Duanca, A. P., & Mayorga Martínez, P. A. (2022). Cartografía Corporal para el reconocimiento de las emociones y la comunicación asertiva en estudiantes de Enfermería y psicología de una Universidad privada de Bogotá (Master's thesis, Universidad El Bosque).
- Rodríguez Ortiz, Angélica María. (2020). La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. *Sophia*, 16(2), 183-195. Epub February 12, 2021
- Saavedra, Juan. (2015). Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. *Cinta de moebio*, (53), 135-146. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000200003>
- Smith, Aluna; Goetz Toro, Camila; Gómez, Natalia; Araque, Natalí (2020). Proyecto intervención psicosocial mujeres Morro Travesías, elaboración a través del tejido colectivo. http://repository.ucatolicaaluisamigo.edu.co:8080/jspui/bitstream/ucatolicaamigo/387/1/Uc_lam_ME-CD-T361.3%20%20S642%20%202020.pdf
- Silva, Jimena, Barrientos, Jaime, & Espinoza-Tapia, Ricardo. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha (Osorno)*, (37), 163-182. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200012>

Suárez-Barros, A. (2020). Ova Unidad 2: Eje generador de procesos de investigación, intervención o monografía. Universidad Nacional Abierta y a distancia, UNAD. Barranquilla-Colombia.

Suchowierska, M. i White, G. (2003). Investigación-Acción Participativa y Discapacidad. Apuntes de Psicología, 21(3), 437-457.

Unidad para las Víctimas. (3 de diciembre de 2018). Red Nacional de información.

<https://cifras.unidadvictimas.gov.co/>

UNAD (2013). Perfil del Egresado y Perfil Ocupacional en Maestría Psicología Comunitaria.

<https://estudios.unad.edu.co/maestria-en-psicologia-comunitaria>

Vargas Rivera, V. (2007). Aproximación Histórica a la Participación de la Mujer en las Luchas Sociales en Colombia. Revista Antígona Número 1 , 42.

Apéndices

Apéndice A

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Ciudad y Fecha: _____

Nombre del participante: _____

Edad: _____ Rol dentro de la comunidad: _____

La Psicóloga y maestrante en Psicología Comunitaria MARIA FERNANDA BERBESI JAIMES, identificada con el número de cedula 1.094.268.141. TP 216746, perteneciente a la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), le invita a participar en el proyecto titulado: “Trenzando historias y nuevos sentidos” Intervención Psicosocial en mujeres campesinas para la construcción social desde el género.

Su participación es TOTALMENTE VOLUNTARIA y agradecemos su interés en participar. Si tiene alguna pregunta por favor no dude en hacerla al investigador, quien con mucho gusto aclara sus inquietudes. Puede realizar todas las preguntas que quiera ahora o durante el tiempo que dure el proyecto aplicado. Usted puede retirarse del proyecto cuando lo desee aún si ha aceptado inicialmente.

Los datos de contacto para este tipo de situaciones son los siguientes: Investigador:

-María Fernanda Berbesi Jaimes

-Celular 3182606679

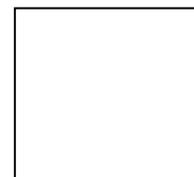
-Correo electrónico: mafeberbesi@hotmail.com

El objetivo de esta propuesta es Fortalecer la identidad de la mujer campesina, mediante el diseño implementación de una propuesta de acompañamiento psicosocial comunitaria con enfoque narrativo para mujeres campesinas. Usted fue elegido para participar en este proyecto de intervención porque es un actor importante de la comunidad “Mujer Campesina” elegida como escenario de trabajo, el cual tendrá como duración de 12 meses, durante los cuales usted estará aportando y validando la información y los procesos que se adelanten. Una

vez terminada, será notificado(a) para conocer los resultados obtenidos y validar con usted el contenido.

Esta intervención se encuentra catalogada como SIN RIESGO, según la Resolución 8430 de 1.993, en su Art.11. De acuerdo con esto, usted tiene riesgo nulo, es decir este trabajo está sin riesgo porque es un estudio que emplea técnicas y métodos de participación comunitaria en las que no se alteran o modifican variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio. (art.11). En el desarrollo de este proyecto usted tendrá la oportunidad de participar activa y directamente en encuentros para socializar y concertar espacios y tiempos, para desarrollar una encuesta semi estructurada, talleres participativos y elaboración de cartografía social. Las actividades serán de tipo presencial y otras apoyadas por los aspectos virtuales y medios tecnológicos.

En caso de que sea necesario repetir el procedimiento, usted será notificado. La información recolectada (información sociodemográfica, psicológica o toda la que esté relacionada con el proyecto) estará bajo custodia del investigador, quien garantiza la reserva y confidencialidad; por lo anterior dicha información será almacenada en una USB exclusiva y personal del investigador, durante el tiempo del estudio y posterior a éste por 2 años. Una vez informado sobre las técnicas e instrumentos que se desarrollaran en el proyecto, las características de la intervención y la exclusión de riesgos en la participación, en uso de mis facultades para tomar decisiones y habiendo entendido la información presentada, YO otorgo SI NO en forma libre el consentimiento al psicólogo mencionado anteriormente para el uso de la información generada mediante la participación activa en el proyecto comunitario que tiene como fin académico perteneciente a la maestría en Psicología Comunitaria. Se deja constancia que se ha explicado con suficiencia los procedimientos a realizar por parte del profesional y que esto queda plasmado en este documento, el cual ha sido leído y entendido en su integridad.



Firma de la persona participante: _____

Documento de Identidad: _____

Apéndice B

Link Memoria

<https://1drv.ms/f/s!AgNyUNinh-DSl2KF6nhBhwBPEWiK>

Apéndice C

Declaración de derechos de propiedad intelectual

DECLARACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Los autores de la presente propuesta manifestamos que conocemos el contenido del Acuerdo 06 de 2008, Estatuto de Propiedad Intelectual de la UNAD, Artículo 39 referente a la cesión voluntaria y libre de los derechos de propiedad intelectual de los productos generados a partir de la presente propuesta. Asimismo, conocemos el contenido del Artículo 40 del mismo Acuerdo, relacionado con la autorización de uso del trabajo para fines de consulta y mención en los catálogos bibliográficos de la UNAD.

INSTRUCCIONES DE DILIGENCIAMIENTO
<p>IMPORTANTE: Este formato debe ser diligenciado en procesador de texto o esfero negro con letra legible.</p> <p>Este formato debe ser diligenciado por el estudiante que presenta la propuesta de proyecto aplicado, en las modalidades Proyecto de Desarrollo Tecnológico, Proyecto de Desarrollo Social y Diagnósticos. No aplica para opción de Proyecto de Emprendimiento Empresarial. La extensión máxima de la propuesta debe ser de 10 páginas. El número máximo de estudiantes a presentar la propuesta son 3 estudiantes.</p> <p>Los estudiantes que presentan la propuesta de Proyecto Aplicado, son responsables de la información aquí consignada en cuanto a su carácter inédito, autenticidad y el respeto de la propiedad intelectual.</p>
<p>Responda en forma clara los datos de la información general de la propuesta de trabajo de grado aplicado (se excluye proyecto emprendimiento empresarial) Tenga en cuenta que el título de la propuesta debe ser corto, claro, conciso e indicar la naturaleza del proyecto y el área de aplicación.</p>
<p>Responda en forma clara y completa la información sobre los datos específicos del proyecto.</p>
<p>El resumen debe tener un máximo de 200 palabras y contener la información necesaria y precisa de la pertinencia y calidad del proyecto, debe contener una síntesis del problema, el marco teórico, objetivos, la metodología a utilizar y resultados esperados.</p>

El planteamiento del problema debe describir el problema que se espera resolver con el desarrollo del proyecto, si se tienen datos reales es importante analizarlos, debe formularse claramente la pregunta concreta que motiva la propuesta y que se quiere responder, en el contexto del problema a cuya solución o entendimiento se contribuirá con la ejecución del proyecto. Se recomienda, además, hacer una descripción precisa y completa de la naturaleza y magnitud del problema que se espera resolver con el desarrollo del proyecto, aportando indicadores cuantificables de la situación actual y futura.

Debe presentarse la justificación desde la relevancia y pertinencia del proyecto aplicado en función de la necesidad o naturaleza del problema. Es importante mencionar las razones del por qué se pretende realizar el proyecto aplicado.

En general, se deben exponer las razones de pertinencia en lo académico o disciplinario, en lo social y en lo personal.

El Objetivo General debe estar relacionado de manera consistente con descripción del problema. Se recomienda formular un solo objetivo general, coherente con el problema planteado, y los objetivos específicos necesarios para lograr el objetivo general.

	<p>Los Objetivos Específicos deben estar relacionados de manera consistente con descripción de la idea de negocio. Deben ser coherentes con el producto o servicio que fundamenta el proyecto de emprendimiento (¿Qué? ¿Cómo? ¿Para qué? ¿Quién? ¿Por qué? de la idea de negocio) y los necesarios para lograr el objetivo general. Estos últimos deben ser alcanzables con la metodología propuesta.</p>
	<p>Marco Conceptual y Teórico debe realizarse una revisión del conjunto de conocimientos, técnicas y metodologías existentes para desarrollar el proyecto, se presenta donde se ubica el problema y de qué forma la propuesta contribuirá a la solución o al desarrollo del sector de aplicación interesado.</p>
	<p>La Metodología debe contener información detallada de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo planea desarrollar el proyecto de aplicación? • ¿Cuáles técnicas y herramientas de análisis emplearán? <p>Además, se deben describir los métodos de recolección de datos, controles a introducir, métodos de estadística, tipo de análisis, etc. Para la propuesta del proyecto de desarrollo tecnológico, debe contemplar las demás fases propias de este tipo de proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La creación del nuevo producto o proceso. ➤ Las pruebas experimentales y ensayos necesarios para su concreción. La elaboración de prototipos previos al inicio de la explotación industrial y comercial.
0	<p>El cronograma de actividades es una relación de actividades a realizar en función del tiempo (meses), en el periodo de ejecución del proyecto.</p>
1	<p>En los recursos necesarios se deben relacionar de manera detallada los recursos académicos, administrativos, técnicos, entre otros. De igual forma, el estudiante deberá establecer cómo serán adquiridos (propios, UNAD, empresa).</p>
2	<p>Resultados o productos esperados, estos deben ser coherentes con los objetivos específicos y con la metodología planteada. Los resultados/productos son hechos concretos, tangibles, medibles, verificables y pueden ser expresados por medio de indicadores de tipo cuantitativo y cualitativo. Enumere los resultados verificables que se alcanzarán durante el desarrollo del proyecto.</p>
3	<p>En la Bibliografía debe incluir las fuentes de información básicas utilizadas para construir la propuesta.</p>

